

SUPLEMENTO nº 2
A
REVOLUCIÓN PERMANENTE
nº 1

“su grito de guerra ha de ser: la revolución permanente”
Marx y Engels, 1850

Edita: Colectivo Revolución Permanente
Diciembre de 2004

c_revolucionpermanente@yahoo.es



EN DEFENSA DE LOS 21 PUNTOS DE LA CONVOCATORIA Y DEL COLECTIVO

POLÉMICA CON LOS DESERTORES DEL COLECTIVO Y LOS PROMOTORES DEL “COMITÉ DE ENLACE”

“La gran obra del reagrupamiento y consolidación del ejército en lucha del proletariado no puede cumplirse más que desmarcándose de los que someten al proletariado a la influencia de la burguesía y combatiéndolos implacablemente.” (V. I. Lenin, *Resolución del POSDR, 1911*).

Ya fuera para la Internacional Comunista en 1922 o para la IV Internacional en 1951, la consigna de Frente Único Antiimperialista designó siempre la alianza con sectores de la burguesía. En este sentido, el Frente Único Antiimperialista se opone a la experiencia histórica del Partido Bolchevique y, sobretudo, a la estrategia de la revolución permanente adoptada por la IV internacional desde los primeros años de gestación. El balance de la adaptación al nacionalismo burgués fue catastrófico en Argentina (Posadas y Moreno), en Chile (Vitale) y en Bolivia (Lora) y contribuyó a la destrucción de la IV Internacional.

Es por ello que el Colectivo definía como condición para un reagrupamiento internacional principista el rechazo del Frente Único Antiimperialista:

“Reafirmamos la vigencia del programa de la revolución permanente contra la política del “Frente Único Antiimperialista” refutada por la tragedia de la revolución china de 1927. Impulsamos la más amplia unidad de acción antiimperialista que signifique aunque más no sea un pequeño paso adelante de la clase obrera y los explotados en su lucha contra el imperialismo pero manteniendo siempre la más absoluta independencia y una firme oposición e intransigencia ante toda corriente burguesa, esté en la oposición o en el gobierno.” (*Convocatoria del Colectivo*, punto 5)

El proyecto de un Colectivo Internacional fue lanzado en diciembre de 2002, en Buenos Aires por el CWG de Nueva Zelanda, el GOI de Chile, el GB de Francia, la LOI de Argentina y LM de Perú. El Colectivo se reunió una primera vez en París en abril de 2003 para discutir sobre

un Llamamiento Internacional con el objetivo de reunir a los comunistas revolucionarios. El Llamamiento fue objeto de un crítica por parte un militante del Grupo Germinal del Estado Español, crítica que quedó sin respuesta de parte del Colectivo. El GG como tal envió acto seguido una contribución en 14 puntos, junto a su adhesión al Colectivo, con motivo de la 3ª Conferencia del GB.

Pero los representantes de la LOI, la organización más importante, abandonaron el Colectivo durante su reunión de la Paz en Abril de 2004, después de que la dirección de la LOI maniobrara para impedir su realización. Mientras tanto la dirección de la LOI-FTI osó acusar a LM de ser “estalinistas” y “polpotianos”, según el miserable método de calumnias que la mayoría de los revisionistas han tomado de los nacionalistas, socialdemócratas y estalinistas. En el mismo momento, la dirección de la LOI cubría de elogios al británico Chris Edwards y al grupo francés FUR. Edwards, un partidario del Frente Único Antiimperialista, se integró después en la “IV Internacional” pablista; la FUR se disolvió y adhirió a la “IV Internacional” lambertista. ¡La dirección de la LOI es, verdaderamente, una experta en materia de “trotskismo principista”!

El dirigente del CWG, Dave Brown se escandalizó, particularmente, a causa de los procedimientos de la dirección de la LOI hacia sus camaradas peruanos del CEMICOR. El CWG exigió la retractación de las calumnias de Carlos Munzer y Silvia Novak. Nunca la obtuvo y el camarada Brown escogió inclinarse. ¡Incluso osó dar lecciones de moral proletaria en compañía de los bandidos morenistas! Además, después jugó el penoso papel de intelectual que suministra a las interminables exageraciones y úkases grotescos de los matamoros de la LOI un ropaje teórico que los convierte en aceptables.

La reunión de la Paz del Colectivo decidió, a pesar a las maniobras de la dirección de la LOI, mantener el rumbo de la Convocatoria de los 21 puntos, hacia el reagrupamiento de los revolucionarios claramente delimitados de los nacionalistas, reformistas y centristas que se

adaptan a ellos. Su primera iniciativa fue lanzar un Llamamiento internacional el 1º de Mayo centrado en el apoyo a la lucha antiimperialista del pueblo iraquí; las siguientes, redactar un proyecto de documento sobre Europa (en curso de discusión) y publicar, como tenía previsto, un órgano de combate y de reagrupamiento bolchevique-leninista a escala internacional: *Revolución Permanente*.

A objetivos vergonzosos, métodos dudosos: para justificar su salida del Colectivo, la dirección de la LOI y de la FTICI inventó toda suerte de mentiras, de entre las cuales, su exclusión y la de un giro derechista de las organizaciones fieles al Colectivo. La falsificación no se detuvo ahí pues, utilizando fraudulentamente el eco de la Convocatoria de los 21 puntos en América Latina, levantaron un “Comité Paritario” o “Comité de Enlace” con partidarios del Frente Único Antiimperialista. El Comité de Enlace “zimmerwaldiano” de la LOI rechaza, evidentemente, condenar el FUA.

Contrariamente a su compromiso de publicar todas las contribuciones de las organizaciones que apoyan la Convocatoria de 21 puntos, la FTI así como su «Comité de Enlace» han censurado el detallado balance del GB sobre el funcionamiento del Colectivo tras las primeras crisis que éste sufrió a causa del comportamiento de la dirección de la LOI; la respuesta del GG sobre la aristocracia y burocracia obrera; la respuesta del GB al CWG sobre el proyecto Europa (en curso de discusión), etc.

A pesar de sus reducidos medios, el Colectivo publica más abajo un primer lote de documentos:

- ***La FTI y su Centro Internacional***, de LM, defendiendo la posición leninista del tipo de la “izquierda de Zimmerwald”; eventual táctica de participación en las iniciativas de los centristas, subordinada a la mayor intransigencia programática. Se opone claramente a la estrategia (heredada del morenismo) de la LOI, que consiste en levantar por sí mismos reagrupamientos centristas como etapas indispensables.
- ***Llamar a las cosas por su nombre***, es una carta de uno de los redactores de la Convocatoria de 2003, enviada a las organizaciones que se han interesado en los 21 puntos y que se ven

requeridas por los alquimistas sin principios de la FTI-CI para que se unan a un reagrupamiento si programa (y para atacar al Colectivo).

- ***Posicionamiento sobre la Convocatoria***, de la TCI. La TCI es una corriente de América Latina de origen lorista, compuesta por un grupo brasileño (la FT) y una organización argentina (POR). Su contribución critica justamente algunas exageraciones y errores izquierdistas de la LOI pero sin jamás ver las raíces oportunistas, sin desenmascarar la adaptación congénita de la LOI al nacionalismo latino. Ello tiene que ver con que la TCI comparte con la LOI una matriz común, el pablismo que destruyó la IV Internacional adaptándose a posiciones pro-estalinistas y pro-nacionalistas en 1951, después traicionando la revolución boliviana de 1952 y la insurrección de los obreros de Alemania del Este en 1953.
- ***¿21 puntos o cinco puntos? ¿Colectivo o Comité de Enlace?*** es la respuesta del GB (miembro del Colectivo) a la TCI (miembro del Comité de Enlace). La TCI continua prisionera de la ficción de una “IV Internacional” sin centro internacional y sin sección nacional, lo que testimonia su incapacidad para separarse del marasmo centrista, revisionista y liquidador del “movimiento trotskysta” contemporáneo. Lo testimonia la explícita adhesión de la TCI al “Frente Único Antiimperialista” que otros practican más hipócritamente capitulando ante las direcciones islamistas. Todo esto explica por qué el POR argentino (y la FT brasileña aún más) se han comprometido con la LOI en la constitución de un “Comité de Enlace” contra la Convocatoria en 21 puntos del Colectivo.
- ***Diferencias del Grupo Germinal con la Convocatoria del Colectivo***, es el texto que el GG del Estado Español entregó para la discusión cuando solicitó su ingreso al Colectivo, que lo aceptó en sus filas junto a PO de Bolivia y PO de Colombia.

LA FTI Y SU “CENTRO INTERNACIONAL”

Del 9 al 11 de abril de 2004 se reunió en La Paz el Colectivo por una Conferencia Internacional del Trotskismo Principista y de las organizaciones obreras revolucionarias internacionalistas, reunión en la que el COTPC-CI (después renombrado FTI) abandonó el Colectivo. Este abandono fue el resultado del fracaso de la política de manipulación de la FTI, que pretendía imponer al Colectivo su arbitrariedad, su orientación hacia el centrismo y a Buenos Aires como sede de la proyectada Conferencia. El siguiente artículo abordó los rasgos centristas de la FTI, corriente morenista de izquierda que, según sus últimas aseveraciones, pretende fundar un “centro internacional transitorio con centralismo democrático”.

(diciembre 2004, Comité de Redacción)

La FTI (ex – COTPCI) impulsa una Conferencia Internacional para diciembre próximo, donde pretende fundar un “Centro Internacional”; pero esta Conferencia y este Centro no se dirigen hacia el reagrupamiento revolucionario del trotskismo. Para explicarlo nos remitiremos a la sustentación de este proyecto hecha por la propia FTI, en el artículo “Nuestra lucha por un ‘Zimmerwald y Kienthal’ en el camino de regenerar y refundar la IV Internacional”, firmado por Silvia Novak y aparecido en el BIOD # 6 de Noviembre de 2003.

El dogma de Zimmerwald y Kienthal

La FTI escribe como si los años ‘10, ‘20 y ‘30 del siglo XX, años de las crisis en las Internacionales II y III, y en que los revolucionarios se vieron obligados a luchar por el reagrupamiento en su mayor parte desde el interior de los partidos reformistas de masas, fueran estos mismos años en que nos encontramos. Contra la patente actualidad, la FTI desea con fervor que la historia pudiera repetirse, para continuar refiriéndose mecánicamente a ella y así convertir sin problema sus equivocadas deducciones en dogmas. Pero como lo verificamos ante nuestros ojos, la creación y posterior debacle de la IV Internacional ha colocado a los revolucionarios trotskistas en una situación histórica distinta, en general, y en particular en cuanto a las circunstancias prácticas de la lucha por el reagrupamiento. Empezar, como lo hace la FTI, por asimilar las condiciones concretas en que están colocados los núcleos revolucionarios hoy en día, a las condiciones vigentes ochenta años atrás, es empezar muy mal. Sin embargo eso es lo que hace cuando intenta respaldar mecánicamente su proyecto en determinada sucesión de acontecimientos de la formación de la IV Internacional, de la constitución de la III y de las Conferencias de Zimmerwald y Kienthal, tal y como estos hechos ocurrieron, tomándolos como procesos indispensables que hay que reproducir fielmente en nuestro tiempo. Todo el artículo responde a esta pésima visión. Para la

concepción de la FTI, es necesario calcar la historia, aunque la historia se nos resista. Las conclusiones que expone son fatales.

Veamos su posición sobre Zimmerwald. Si los leninistas se encontraron en la necesidad de intervenir en un esfuerzo de reagrupamiento hegemonizado por el centrismo – el Comité Socialista Internacional de Zimmerwald – entonces los revolucionarios de hoy deberíamos revivir necesariamente tal experiencia, al punto de generar nosotros mismos los obstáculos para el reagrupamiento que aquella vez nos impusieron las circunstancias externas. Esta concepción antidialéctica plantearía: si actualmente es posible tomar otra opción concreta para la construcción de la Internacional revolucionaria, no es válido seguirla, puesto que inexorablemente hay que constituir primero un reagrupamiento centrista zimmerwaldiano. De esta manera, el estandarte de Zimmerwald y Kienthal que ondea la FTI resulta un pernicioso dogma capaz de empantanar y hasta abortar la formación de una fracción revolucionaria internacional - germen de la Internacional - como lo fueron en su momento la Izquierda de Zimmerwald, la Oposición de Izquierda Internacional o, más atrás, la Liga de los Comunistas. La mención de la fundación de la III Internacional o de la conformación del Bloque de los Cuatro, no respalda la concepción mecanicista de la FTI. La Internacional Comunista no se fundó bajo el plan de llenarla de “centristas cristalizados”; no se fijó a sí

misma una fase imprescindible en que la mayoría correspondiera a los “compañeros de ruta”. Tampoco la necesidad de un bloque con los sindicalistas revolucionarios tenía esa significación. Asimismo, la Oposición de Izquierda Internacional nunca hizo de ningún posible reagrupamiento con el centrismo, una “etapa” ideal. La Declaración de los Cuatro se dio en el contexto de la participación de la Oposición trotskista en la “Conferencia de las organizaciones comunistas y socialistas de izquierda”, Conferencia no convocada por la Oposición; y al mismo tiempo, el SAP y el OSP, miembros del Bloque episódico y no de la Oposición trotskista, fueron calificados por Trotsky de centristas de izquierda. Por supuesto que, ateniéndonos al desarrollo programático revolucionario, el Bloque de los Cuatro no es ningún paradigma. Fueron los trotskistas de la Liga Comunista Internacionalista quienes hicieron ese desarrollo.

A los revolucionarios de nuestro tiempo no nos acaba de suceder el descalabro del Buró Socialista Internacional – II Internacional, ni acabamos de ser excluidos de la Comintern. También la IV Internacional se desmoronó hace ya más de cincuenta años. Aquellos acontecimientos implicaron determinadas circunstancias en que los bolcheviques-leninistas supieron dar pasos tácticos para el reagrupamiento comunista internacional. Nada de esto nos obliga en nuestras actuales circunstancias a una repetición de Zimmerwald ni a la inmediata conformación de un Comité Socialista Internacional centrista. La desintegración de la IV Internacional nos ha colocado ante la tarea de la generación de una corriente internacional que forje su identidad sobre la demolición programática del centrismo *cuartista* de las últimas décadas. Nuestras tácticas deben responder a esta noción de reagrupamiento. Toda pretensión de permanecer como la izquierda de un imaginario “movimiento trotskista mundial”, del que siempre se ha reivindicado la FTI, significa formar parte del conjunto de las vertientes de ese centrismo revisionista, y terminar, como la FTI, concentrándose en establecer una siguiente “etapa” de reagrupamiento centrista internacional.

Etapismo centrista

La FTI pretende ignorar que Lenin afirmaba el 10 de abril de 1917 en “Las tareas del proletariado en nuestra revolución”: “17. *La Internacional de Zimmerwald adoptó desde el primer momento una actitud vacilante, ‘kautskista’, ‘centrista’, lo que obligó inmediatamente a la izquierda de Zimmerwald a retirarse, a separarse de los demás y emitir su*

propio manifiesto”. Según el método de la FTI, los revolucionarios tienen el deber de empeñarse en impulsar un reagrupamiento internacional con quienes **desde el primer momento** se sitúan en el centrismo. Haciendo de la necesidad virtud, la FTI llega a decir que “Sin esas conferencias (...) no habría podido ponerse en pie la izquierda de Zimmerwald”; lo que equivale a decir que el leninismo fue, y siempre habrá de ser, un subproducto de cualquier proyecto centrista. Nada más falso. Trotsky nos recuerda cómo es que sucedió: “*Tan pronto como se consolidó la ‘Izquierda de Zimmerwald’, Lenin, pese a su extrema debilidad (era incomparablemente más débil que la actual organización internacional de los bolcheviques leninistas), planteó la ruptura con Zimmerwald. La ruptura se retrasó contra los deseos de Lenin, que, sin embargo, no se engañaba en su caracterización*” (¿Alquimia centrista o marxismo?, 24.04.1935). Es decir que la aparición y consolidación de la “Izquierda de Zimmerwald” fue el resultado, no de alguna voluntaria “etapa” centrista, sino de la política con que Lenin acudió desde un principio a Zimmerwald, Conferencia que por cierto los leninistas no habían organizado. Sin embargo, para la FTI, existe una **etapa** de la lucha por la *regeneración y refundación de la IV Internacional*, que consiste en reagruparse con el centrismo en un “Zimmerwald y Kienthal”. Según ellos “*Lenin en 1915 – 16 no pudo darse el lujo de saltarse esa etapa*”, “*jamás planteó ‘saltarse’ esa etapa*”. Estas afirmaciones son obviamente muy lamentables y revelan que la publicitada concepción de “Zimmerwald y Kienthal” tiene un carácter etapista reformista que llega a ser explícito. Para la FTI, la *regeneración y refundación de la IV* tiene un ineludible sello etapista, donde el reagrupamiento con el centrismo en un “Centro Internacional” es inevitable.

Es imposible no identificar inmediatamente esta idea del “Centro Internacional” con la del Frente Único Revolucionario (FUR) del morenismo. ¿Qué otra cosa puede significar presentar al “Centro Internacional” del que habla la FTI, como “*un objetivo central para todo un período*” (Silvia Novak, 17.06.03)? El FUR es justamente la concepción de que los revolucionarios deben fundirse en un solo partido con los centristas, para que luego de un período, largo, esta experiencia dé a luz un partido revolucionario de masas. En el caso del “Centro Internacional”, quiere decir que tras un período – etapa - de cohabitación centrista, es de suponer que se habría *regenerado y refundado* la “Cuarta Internacional”. El único inconveniente es que el FUR le lleva ventaja al “Centro Internacional”, pues el FUR ya ha

llegado a la realidad desde la teoría. Los FUR estrellas del morenismo son experimentos concluyentes: el MAS converso al reformismo y el abanico de oportunistas que es el PSTU.

Un claro ejemplo de esta concepción oportunista de la FTI acerca del centrismo, fue la conformación de su “polo” o “bloque” “revolucionario” electoral con la LSR argentina, durante el 2003. La LSR es una organización que no se ha manifestado en ningún momento interesada en la Conferencia Internacional que estaba planteada y que no adhirió a la Convocatoria ni remitió texto alguno de contribución a ella. Sin embargo, la FTI convirtió oportunistamente a la LSR centrista en “revolucionaria”, gracias a que ésta poseía la legalidad electoral necesaria para candidatear. ¡Pero el “polo revolucionario” no era ese, sino el Colectivo por la Conferencia Internacional, que había elaborado un programa de acción internacionalista, programa desdeñado por la LSR! Lo que sucede es que la FTI realiza denodados intentos para que la LSR, y organizaciones similares, se avengan a ser parte de su proyecto de “Centro Internacional”. El afiebrado sectarismo de la FTI respecto a la mayoría de las organizaciones del Colectivo por una Conferencia Internacional, fue el correlato de su ágil oportunismo frente a la LSR y posteriormente de su abandono del Colectivo - concebido como comité de pares bajo un programa revolucionario - por un “Comité Paritario” (que remite a la aventura Moreno-Lambert de 1979), organismo donde la FTI pretenderá maniobrar y controlar a los eventuales grupos centristas que consiga integrar en él hacia el futuro “Centro Internacional”.

Ahora la FTI quiere *regenerar la Cuarta Internacional*. Ya no *refundarla*. Seguramente ya no hay necesidad de ello porque es suficiente con declarar regenerados a determinados fragmentos centristas para que la “Cuarta Internacional” quede más viva que nunca. La cuestión es que todos los experimentos de “reconstruir”, “regenerar” o “refundar” la IV durante medio siglo, no nos acercaron ni un paso a la construcción del partido mundial de la revolución socialista, pero terminaron de pulverizar toda posibilidad de levantar una Internacional obrera revolucionaria pegando las astillas de los epígonos. El caso de la FTI, astilla del centrismo morenista que pretende establecer un FUR internacional, es muy ilustrativo de las nulas perspectivas de declarar renacida la IV Internacional, ignorando las reales condiciones en que nos ha colocado su completa destrucción.

Fines y métodos de su Conferencia

Cuando elaborábamos la Convocatoria a la Conferencia Internacional, y los integrantes del Colectivo por una Conferencia Internacional discutíamos sobre el “Centro Internacional”, aún no resultaba claro que no todos hablábamos de lo mismo. Al menos varios de los grupos ajenos a la FTI, nunca hemos asimilado el “Centro Internacional” al que se refiere la Convocatoria, con algún tipo de “etapa” centrista. Lo reivindicamos desde un inicio como un sinónimo de fracción internacional leninista-trotskista, no como el dogma etapista centrista que por lo visto siempre fue para la FTI. Sólo en diciembre del año pasado (habiendo ya roto con el ex COTPCI), cuando conocimos el artículo en cuestión, pudimos comprobar las verdaderas intenciones de la FTI: *“los camaradas de Lucha Marxista y del GB, que luchan por una nueva internacional bajo su fórmula algebraica, plantean que se trata de marchar directamente a poner en pie una ‘izquierda de Zimmerwald’, lo cuál significa a nuestro entender, que la lucha que estamos dando por convocar a la Conferencia internacional perseguiría de hecho el objetivo de poner en pie una tendencia o fracción trotskista revolucionaria e internacionalista” (...)* *“la tarea del momento es poner en pie un centro internacional de reagrupamiento de las fuerzas sanas del trotskismo principista y de las corrientes obreras revolucionarias que evolucionan de derecha a izquierda. Esto es, se trata de luchar por una Conferencia Internacional, por un Zimmerwald y Kienthal...”*. De esta manera recién vino a quedar en evidencia esta grave discrepancia en cuanto a fines.

Lucha Marxista, como el Grupo Bolchevique y los grupos miembros del Colectivo, estamos por intervenir en los procesos del centrismo pero no por capitular ante él. No sólo eso. Como LM también consideramos necesario - y lo practicamos - el trabajar hacia ciertos grupos del reformismo de izquierda y hacia la base de los partidos reformistas. Las aseveraciones de la FTI sobre este tema quedan en el aire. Las grandes divergencias sobre la Conferencia Internacional se refieren a sus fines y a los métodos con que se marcha hacia ella. Los camaradas de Lucha Marxista éramos para la FTI “revolucionarios internacionalistas”, pocos meses antes de que descubrieran que podían captar a un oportunista ex militante de LM, cuando para el caso nos convirtieran en “stalinistas”, “polpotianos”, “grupo descompuesto” y cien adjetivos más; para luego volcar sobre el Colectivo un aluvión inmoral de mentiras, con los podridos métodos del centrismo de décadas. En fin, las circunstancias

se han desencadenado en el sentido de que la FTI impulsa su propia Conferencia Internacional, al margen de la mayoría de los grupos del Colectivo que originalmente tomó la tarea de organizarla. El Colectivo no renuncia a organizar una Conferencia del Trotskismo Principista, pero sin las trampas del morenismo. Mientras tanto, con la clarificación del proyecto de la FTI, los grupos revolucionarios que simpatizan con la Convocatoria elaborada por el Colectivo el año pasado, están ahora en mejor posición para afinar su caracterización de la FTI y sus relaciones con ella. En Lucha Marxista

estaremos atentos a los descargos programáticos que seguramente hará la FTI. Lástima que, para variar, habrá que invertir demasiado tiempo en leer millares de líneas de una verborragia repetitiva, saturada de muletillas y frases hechas, que no aportan absolutamente nada al debate.

Julio 6, 2004

Sergio Bravo
Lucha Marxista

LLAMAR A LAS COSAS POR SU NOMBRE

Carta abierta a los miembros del “Comité de Enlace”

La carta que publicamos ahora fue redactada por un miembro del Colectivo en el mismo momento en que tuvo conocimiento de un proyecto de presentación del órgano de prensa del Comité de Enlace, fechado el 24 de octubre. En efecto, este largo texto, titulado “Perspectivas y combates del Comité de Enlace”, proclama hipócritamente lo contrario de lo que hacen, en la práctica, los dirigentes de la LOI. Además, la dirección de la LOI quiere comprometer a otras organizaciones en sus maniobras y trapacerías. Fuera de sus satélites en la FTICI, esto parece limitarse a la caución del CWG y de dos grupos brasileños (FT-VP, OPOP) que deberían ser más prudentes en sus acusaciones contra revolucionarios de Europa...

La carta fue enviada en francés el 14 de noviembre de 2004 y, en una versión corregida, en castellano el 15. La rectificación atañía al punto 19 de la Convocatoria, redactado por el signatario de la carta abierta pero a petición del representante de LM. Los subtítulos han sido añadidos ahora. (diciembre de 2004, Comité de Redacción)

Estimados camaradas,

He leído rápidamente el texto que debe servir de presentación al Comité de Enlace. Está, evidentemente, redactado por la dirección de la LOI pues es tan largo como pobre políticamente. Pero una cosa es firmar un texto pobre y otra, para una organización seria, caucionar un texto incoherente y, sobretodo, deshonesto.

1.- Fue el representante de Lucha Marxista quien introdujo el punto sobre la moral proletaria en el Llamamiento del Colectivo.

Antes de firmar conjuntamente con la dirección de la LOI-FTCI un texto que será difundido para dar lecciones al mundo entero:

La defensa de los principios y la moral proletaria tal como está planteado en los puntos 21, en su punto 19

Aconsejo, a cualquier organización que se tome en serio lo que firma y que toma en serio la moral revolucionaria, que exija que la dirección de la LOI retire las acusaciones de “estalinismo” y de “polpotismo” dirigidas contra la organización LM de Perú, miembro del Colectivo.

Si no, es asociarse con mentirosos que hacen lo contrario de lo que dicen.

2.- ¿Los camaradas brasileños y neozelandeses van a firmar esta estúpida acusación?

Un sector de dicho Colectivo retrocediera y no pasara la prueba de los nuevos acontecimientos agudos de la lucha de clases mundial, como fueran la rebelión de la clase obrera del Estado Español luego de los atentados de Madrid; el posterior triunfo electoral del PSOE, el salto en la resistencia iraquí, la situación en Bolivia, las elecciones al Parlamento Europeo entre otros.

Es una pura invención. Por una parte, no ha habido ningún cambio de orientación ni el GB ni el GG; por otra parte, la dirección de la LOI oculta a sus militantes que el CWG tiene, exactamente, la misma táctica preconizada por Lenin y por Trotsky (voto por los partidos obreros cuando se oponen a los partidos burgueses y cuando la organización revolucionaria no tiene los medios para presentar sus propios candidatos).

La dirección de la LOI, además, aprobó explícitamente la política del GB de cara a las elecciones presidenciales en Francia. ¿Cómo puede afirmar que ha escindido el Colectivo a causa de la misma política del GG en España?

¿El CWG, que llamó a votar al Partido Laborista en Nueva Zelanda, se atreverá a firmar este texto?

¿Cómo cualquier grupo que tenga principios podría firmar esta acusación junto a la LOI que afirma que existe un imperialismo supraeuropeo? ¿La dirección de la LOI, al igual que los estalinistas, los socialdemócratas y los revisionistas del trotskismo en Europa, piensa contra Trotsky que las burguesías pueden cumplir la tarea progresista de unificar Europa? Está en su derecho pero ¿por qué firmar junto a ella una condena de las posiciones del GB y del GG sobre Europa?

¿El CRI de Francia (que llamó a votar a favor de un representante burgués, Alencar, en Brasil) osará firmar este texto que imparte lecciones de trotskismo al Colectivo?

3.- Antes de firmar junto al CRI y la LOI el siguiente pasaje:

Las corrientes liquidacionistas y revisionistas del trotskismo vienen de sostener a los regímenes y a las direcciones traidoras, llegando inclusive a darle ministros asesinos de campesinos sin tierra al gobierno de Lula en Brasil, como es el caso de la corriente mandelista. En Brasil, en Argentina, en Francia, en los Estados Unidos, actúan como grupos de presión sobre las burocracias sindicales

El sindicato estudiantil que dirige el CRI junto a restos del PCF practica la cogestión. ¿No convendría condenar la cogestión, como otra forma de capitulación ante los aparatos sindicales?

¿Cuál es la intervención de la LOI en los sindicatos? ¿No conviene añadir que abstenerse de combatir en las dos CGT es, también, otra forma de capitular ante las burocracias nacionalistas burguesas?

En Chile, la FTCI apoya los paros de la dirección estalinista de la CUT, llama a las centrales sindicales argentinas a un paro, una táctica de sabotaje de las huelgas generales como Francia y Brasil lo han demostrado. ¿No es una capitulación ante los aparatos contrarrevolucionarios que dirigen los sindicatos?

4.- La dirección de la LOI se atreve a escribir: ***debe condenar toda alquimia centrista.*** Los morenistas dicen una cosa y hacen otra.

La dirección de la LOI rompió con el Colectivo con pretextos, aisló a las bases de la LOI del GB porque es incapaz de construir un centro internacional y de soportar la crítica bolchevique. Ha sacrificado los 21 puntos, sin embargo insuficientes. Ha calumniado a sus antiguos camaradas de Perú, Francia y del Estado español...

¿Qué es la “alquimia centrista” sino el “Comité de Enlace” que fue fundado en Brasil sin ningún texto sobre Brasil?

¿Qué es la “alquimia centrista” sino el “Comité de Enlace” cuyos miembros no están de acuerdo en nada?

Camaradas, si vuestra organización es seria y honesta, no podéis firmar ese texto con la dirección sin principios de la LOI.

Con saludos bolcheviques

15 de noviembre de 2004
Philippe

Couthon

Posicionamiento de la Tendencia Cuarta Internacionalista (TCI) ante la "Convocatoria a una Conferencia Internacional de los trotskystas principistas y las organizaciones obreras revolucionarias internacionalistas"

Este "colectivo" está integrado por Lucha Marxista (Perú), Grupo Bolchevique (Francia), Grupo Comunista Obrero (Nueva Zelanda), Grupo Obrero Internacionalista (Chile) y la Liga Obrera Internacionalista (Argentina). Ultimamente se estarían sumando otros grupos, entre los que destaca Poder Obrero de Bolivia.

El documento convocante a dicha Conferencia (que data de agosto de 2003), tiene dos partes:

a) una introducción que encuadra la convocatoria en el contexto de la situación internacional actual.

b) un texto de 21 puntos de acuerdos programáticos. Nuestra TCI participó de una reunión especial (mediados de diciembre de 2003) con dicho Colectivo, representada por dos camaradas de la dirección de la sección argentina.

Se produjo un frondoso intercambio de materiales, se hizo un fraternal debate, y se conformó un Comité Coordinador, el que además de instrumentar actividades comunes en concreto, organice la discusión escrita sobre la base de lo ya entregado por cada organización.

Para cumplir con este objetivo prioritario, hemos de usar un método polémico riguroso: tomaremos como base para nuestra crítica el documento convocante para la Conferencia, bien que nos parece enriquecedor recurrir a los diversos materiales y cartas contenidos en la citada bibliografía, como recurso clarificador adicional de nuestros planteamientos.

Desde ya, nos parece que estamos en los umbrales de un debate con altura, que permita elevar políticamente la comprensión y la conciencia de aquella vanguardia que se interese por el mismo.

Asímismo, ya acordamos con los camaradas del "Colectivo" que se trata de avanzar en la discusión clarificadora, pero también en el terreno de la acción política común ante cada hecho concreto de la lucha de clases. Debate y acción no están divorciados, y es por esto que nos parece fundamental exponer con toda claridad nuestros puntos de vista.

I- *Cuarta, Quinta o algebraica ¿qué internacional hay que poner en pie?*

La "numeración de la internacional" no puede referirse tan sólo a que "...su teoría y programa mantienen total vigencia y actualidad y han pasado la prueba de la historia" (refiriéndonos a la Cuarta Internacional), sino a que incluso aquéllos que han desandado y revisado sus principios (el centrismo), no han jugado un papel decisivo en la lucha de clases que permita equipararlos al papel de la socialdemocracia en la 1ª Guerra Mundial, o del stalinismo en la década del 30 respecto a la IIIª Internacional.

El carácter contrarrevolucionario de la IIª y de la IIIª a partir de esas pruebas concretas de la lucha de clases devinieron de su papel dirigente de poderosas organizaciones de masas, y como partidos, como "centros internacionales" operaban de un modo decisivo en el curso de la historia.

Por eso, inclusive, tuvieron que traicionar concretamente a un ritmo mucho más veloz del que recorrieron luego cambiando el programa, acuciando teorías que justificaran sus conductas políticas de derrota ante el Imperialismo mundial.

En nombre de la IIª se apoyó la guerra imperialista.

En nombre de la IIIª se entregó al proletariado alemán al fascismo, con el pacto Hitler-Stalin.

El centrismo que se reivindica de la Cuarta no ha tenido aún oportunidad de consumar semejantes traiciones, simplemente porque jamás tuvo un rol dirigente de masas como para poder ejecutarlo. Es una cuestión de proporciones, que cuando se pierden, se navega sin brújula en el escenario mundial llamando "traidores" a tutti cuanti, renegando así de una lucha política correcta en el marco adecuado.

Tan es así, que las corrientes de origen trotskysta que más han degenerado (el SWP de EEUU o el PRT argentino, por ejemplo), han debido renegar de la Cuarta Internacional, y cortar toda amarra con ella, para involucionar a planteos ideológicos y políticos antimarxistas.

En los tiempos que corren, el Secretariado Unificado va por el mismo camino. El abandono explícito de la "dictadura del proletariado" de la Liga Comunista Revolucionaria de Francia forma parte del mismo proceso que ha integrado a la "sección brasileña" (Democracia Socialista) al Gobierno burgués de Lula. El Ministro de Desarrollo Agrario, Miguel Rosetto, es tan sólo una encarnación extrema de este recorrido de ruptura con el trotskismo por parte del mandelismo.

Pero, al contrario de esta evolución francamente contrarrevolucionaria de corrientes que otrora podíamos catalogar como centristas, existe un amplísimo abanico de tendencias que, proclamándose herederas de Lenin y Trotsky, oscilan entre la revolución y la contrarrevolución.

El valor que tiene luchar por la reconstrucción de la IV Internacional, en el plano de la arena mundial y por supuesto, en cada país, es el de usar al centrismo revisionista como amplio teatro de operaciones, de modo de contraponer el programa que dicen reivindicar, con su práctica política de

conciliación de clases. El desarrollo de tendencias y fracciones desde el seno del centrismo trotskysta es un fenómeno altamente progresivo, porque constituye la cantera fundamental donde tienen su origen los cuadros para reorganizar la Cuarta Internacional. No casualmente, todas las fuerzas que estamos discutiendo tenemos nuestro origen en "el estallido del centrismo cuartainternacionalista". En el diálogo con una fracción, tendencia o cuadro que proviene de un tronco autoproclamado trotskysta, tenemos despejados debates programáticos, que en todo caso, debemos profundizar en su aplicación, en cómo fueron deformados viejos conceptos. Pero no tenemos un obstáculo ideológico de la magnitud de los planteamientos de quienes vienen de la socialdemocracia, el stalinismo, el foquismo o el nacionalismo. Justamente por no haber jugado un papel contrarrevolucionario decisivo desde su fundación, el problema central de los trotskystas es encontrar el camino de las masas: relacionar en términos dirigentes las conquistas programáticas, con los acontecimientos concretos de la historia. Cuando para "dirigir" hay que renegar en la práctica del programa, pero ni aún así, pasar de un papel colateral respecto a las verdaderas direcciones del movimiento obrero (mundial y de cada país), el centrismo queda en evidencia en toda su impotencia, y se abre el curso para la evolución política de sus mejores cuadros. Este ha sido nuestro recorrido, con el altamirismo primero, y con el lorismo después. No marcaron nuestra ruptura roles decisivos de estas corrientes en cuanto a ser dirección de las masas, sino más bien el fracaso y la impotencia ante el "no poder ser", con los consiguientes análisis y caracterizaciones antimarxistas, mentirosas, burdas. La lógica stalinoide de estas sectas (que produjeron y producen cotidianamente expulsados y excomulgados), le viene prestada en términos

caricaturescos, y producen en las masas un mayor rechazo, y en perspectiva, un mayor aislamiento. Es tarea nuestra separar, en el plano de la teoría, de la elaboración programática y de la práctica política, la herencia que reivindicamos y la degeneración que combatimos. Es tarea nuestra en la lucha contra el centrismo defender el concepto que el programa de la Cuarta Internacional carece de las manchas de sangre de las traiciones. Y que las pequeñas máculas del centrismo desaparecerán de nuestras banderas con el crecimiento en influencia de masas del trotskismo. Esto no significa que la conducta de las cúpulas burocráticas de las sectas centristas no sea contrarrevolucionaria: lo que significa es que su rol histórico aún no dirigente de masas nos permite un amplio espacio de lucha política para derrotarlas en el trabajo preparatorio. Nos permite hacer "medicina preventiva" para impedir que el centrismo cristalice en contrarrevolucionario, y que como fenómeno por definición inestable y transitorio, puedan surgir de sus filas los cuadros de la Cuarta Internacional. ¿Esto significa que la construcción del partido mundial y sus secciones carecerá de militantes que provienen del stalinismo, el nacionalismo u otras tiendas políticas? De ninguna manera. Como veremos más adelante, en especial en la discusión sobre la táctica del Frente Único, nosotros le damos una gran importancia a la construcción de la vanguardia a partir de su propia historia, y no de nuestros prejuicios. Pero en términos de construcción de un "centro mundial revolucionario" los que no reivindican la fundación de la Cuarta Internacional deberán procesar con nosotros un debate previo, insoslayable, que acredite que en el balance histórico, sólo el trotskismo puede acreditar su papel concreto de lucha contra los enterradores de la revolución. Sólo el trotskismo (con sus errores, sus limitaciones y su

centrismo), puede defender su derecho a ser la continuidad del marxismo-leninismo. Tanto la posición pro "Quinta Internacional" como aquella que proclama la necesidad de luchar por una fórmula algebraica "por la Internacional Obrera Revolucionaria", cometen el severo error de correr el riesgo de equiparar a los cuartainternacionalistas con la socialdemocracia y con el stalinismo en cuanto a lo programático y especialmente, en cuanto a su rol histórico contrarrevolucionario. Por eso creemos que es una concesión errónea de quienes se ubican en la "refundación de la Cuarta Internacional" considerar que "...estas discusiones (...) las haremos en un Centro Internacional común". Si las palabras tienen algún valor, la definición de un Centro Internacional significa una unidad ideológica, programática y política que permita, por ejemplo, un régimen centralista democrático internacional. ¿Puede considerarse esto como cercano cuando se expresa, a nuestro modo de ver, tan profunda divergencia de balance histórico de la Cuarta (¿de la cual provenimos todos!) que no se coincide en el número de Internacional? Desde la TCI, entendemos que el proceso de reconstrucción de la Cuarta Internacional será mucho más trabajoso, más empedrado, con más obstáculos, y lo vemos distante en el tiempo en su concreción. Lo concebimos como el resultado de un paciente trabajo a mediano y largo plazo. No porque no sea necesario este instrumento, sino porque la dura realidad marca la pelea contra la corriente que debemos dar. En esa lucha, es posible obtener distintas victorias parciales, que permitan madurar posiciones, crecer políticamente, coordinar acciones comunes, etc. Pero poner por escrito que "...conquistar un agrupamiento revolucionario con lecciones y un programa revolucionario para preparar los próximos combates, ya es una tarea contra reloj", coloca a nuestros pequeños grupos (que según Silvia Novak, "...a duras penas

podemos juntar nuestros huesos en los países donde estamos"), ante un ultimátum por encima de las posibilidades reales de nuestro desarrollo.

Al conformar la TCI, nos orientamos a un trabajo de apertura internacionalista, que a nuestro modo de ver debe rechazar toda autoproclamación sectaria, explorando con mucha rigurosidad los acuerdos y divergencias que se plantean con las múltiples astillas de los principales troncos del revisionismo en el trotskismo. En esta exploración, es muy importante la reivindicación de las conquistas adquiridas. Para nosotros, la Cuarta Internacional es una de ellas, entendida como una continuidad programática del Manifiesto Comunista y de los cuatro primeros congresos de la III Internacional.

II- Acerca de la caracterización y de la correlación de fuerzas entre las clases y su relación con las tareas para avanzar en la superación de la crisis de dirección revolucionaria

Esta cuestión tiene una gran importancia, por dos motivos fundamentales:

a) como la relación que estamos construyendo no es de académicos, sino de militantes revolucionarios, caracterizar correctamente una situación es el pasaporte para que las consignas y la intervención práctica sea también correcta. Todo supuesto avance en los "acuerdos principistas" quedará en el plano de lo abstracto, si en la intervención concreta no coincidimos.

b) Lo anterior pone a prueba el MÉTODO con el que abordamos la realidad. Desde luego, tanto el "Colectivo" como la TCI reivindicamos el materialismo dialéctico, y no seremos nosotros lo que iniciemos una competencia para resolver "quien lo maneja mejor". Pero...cuando determinados análisis y caracterizaciones colisionan con tal magnitud con la realidad, no nos podemos limitar a cuestionar sólo la puntualidad, sino la generalidad del método de análisis.

Nos parece que el "Colectivo" utiliza la palabra "REVOLUCIÓN" con excesiva liviandad a la hora de caracterizar situaciones. Tan es así, que indistintamente se habla en un mismo territorio de análisis de "revolución", "situación revolucionaria", "crisis revolucionaria", etc. Como podemos correr el riesgo de caer en una estéril discusión semántica, emergente de nuestros diversos orígenes y recorridos, vamos a tratar de llenar de contenido las definiciones. Y vamos a concentrar la discusión de este capítulo en la Argentina, por dos motivos:

1) Se trata de uno de los territorios donde con más riqueza se han expresado, en el último período, los factores objetivos y subjetivos de la situación mundial.

2) Tanto el "Colectivo" como la TCI tienen destacamentos de militantes que intervinieron e intervienen en el desarrollo de la situación, lo que nos permite un estudio "in situ" de la relación que hay entre caracterización, consignas y línea política, en el plano concreto de la práctica. El "Colectivo" caracterizó al 19 y 20 de diciembre como el comienzo de la "Revolución Argentina", es decir, que entiende que se produjo una crisis revolucionaria.

Como es lógico, de la caracterización del Colectivo se desprenden tareas y consignas que plantean la disputa por el poder político en términos inmediatos. Así, siguen reivindicando en el documento convocante a la Conferencia la siguiente consigna: "¡Por un gobierno de la Tercera Asamblea Nacional de trabajadores ocupados, desocupados y asambleas populares, con sus organismos de autodefensa!" Como complemento de esta consigna, lanzada como voz de orden en todo lugar donde pudieran, los camaradas de la LOI-CI proponían diversas variantes de ejercicio inmediato de doble poder (armamento de las masas, control obrero colectivo de empresas, etc.).

El rechazo que en el seno de la vanguardia (ni hablemos de

sectores de las masas), sufrían los camaradas con esta política no puede atribuirse sólo a la política de las burocracias de todo pelaje y de la izquierda reformista, sino que hay que entender la relación que existe entre esta conducta y el nivel de conciencia de los explotados y su expresión en la vanguardia. Al no tener el movimiento de masas del 19 y 20 de diciembre un carácter "generalizado e independiente en términos políticos de la burguesía", y al estar ausente como clase organizada el movimiento obrero ocupado, se nos presentaron a los revolucionarios LÍMITES OBJETIVOS para nuestra intervención, lo que nos obligaba a desarrollar nuestra política con las características PREPARATORIAS de las situaciones pre-revolucionarias. Así, en nuestra Conferencia Extraordinaria sobre la situación política nacional (enero del 2002), escribíamos: "Ha sido un acierto político de nuestra organización haber caracterizado como defensivo el movimiento de lucha de las masas en el último período. Hasta las peleas más heroicas tuvieron como eje defender una conquista o un derecho (a veces, superelemental), que la lógica de la política burguesa obligaba a arrebatar, a conculcar. La organización de esas luchas defensivas creó condiciones para un salto cualitativo, en tanto crecientes franjas de los explotados pudieran politizar sus reclamos, y pasar a la ofensiva, colocando en primer plano la necesidad de un programa de Gobierno. La política consciente de la burocracia sindical (incluida la Mesa de Conducción de la Asamblea Piquetera), que analizaremos en un capítulo aparte, constituyó el principal bloqueo para que el proceso se diera de esta manera, producto de una acción consciente de las direcciones sindicales y políticas. La propia crisis económica y política (de la cual forma parte la traición de la burocracia), llevó a que el salto cualitativo se diera por fuera de esas

estructuras y de esas direcciones.

Las jornadas del 18, 19 y 20 de diciembre, y su continuidad ante los gobiernos de Rodríguez Sáa y Duhalde implican un viraje, una reconquista de la iniciativa de las masas, que de una manera empírica, con un alto grado de espontaneísmo y sin dirección revolucionaria (podríamos decir incluso, sin dirección), irrumpieron en la escena política.

El carácter independiente de este movimiento es relativo:

Lo es en cuanto a que carece de una férrea tutela de la burguesía y de sus agentes.

No lo es en tanto y en cuanto carece de un programa y de una dirección que políticamente exprese una salida a la crisis, que no puede ser otra que anticapitalista, obrera, socialista. Es esta debilidad, insistimos, lo que dio plafond a la burguesía para capear el temporal y rearmar sucesivas salidas políticas.

Es un lugar común decir que las jornadas del 18, 19 y 20 de diciembre tuvieron un alto grado de espontaneísmo. Esto fue efectivamente así: tanto los hambrientos que sitiaron supermercados, como los "caceroleros" de los barrios obreros y de clase media, como los ocupantes de Plaza de Mayo del viernes 20, no actuaron como resultado de una voz de orden de organización (ni política ni sindical) alguna.

Nadie puede atribuirle un programa, una propuesta por la positiva, porque carece de tal cosa. El "fuera De la Rúa y Cavallo" no es un programa: es una acto de hartazgo.

Su indudable progresividad sólo puede consolidarse en la construcción de una alternativa de doble poder respecto a la burguesía en tanto las masas superen sus ilusiones de "presión" sobre el sistema. No plantear este problema ideológico, político y organizativo como el central, o peor aún, hacer una apología del espontaneísmo mintiendo un supuesto rol de dirección "virtual", es un mecanismo típico de las sectas autoproclamatorias, incapaces de plantearse los problemas que

implican una lucha concreta por la dirección.

Efectivamente, el proletariado intervino diluido en la pueblada, sin identidad, ni política ni sindical, que marcara su liderazgo de clase.

Como en las situaciones abiertas con el Cordobazo (1969), y las huelgas de junio y julio (1975), el problema de los problemas es la dirección. Pero el problema es cualitativamente diferente: en aquellos acontecimientos, la lucha por la conducción revolucionaria estribaba en la superación en términos marx-leninistas-trotskyistas del nacionalismo pequeñoburgués, del stalinismo, del foquismo.

Hoy, la lucha por la dirección revolucionaria supone plantar, antes que nada, la necesidad de tal cosa. Más aún: la necesidad de una dirección.

No es que no haya lucha contra los mismos adversarios: se da en un escenario diferente, con un atraso político muy grande de las masas, e inclusive, de la propia vanguardia.

Esta dificultad marca la tarea.

Ésa, que obvian las sectas autoproclamatorias: La de politizar, elevar el nivel de conciencia del colectivo, y ayudar a avanzar al movimiento en su conjunto.

Si bien la reciente Conferencia Programática realizada por nuestro Partido ha convenido en caracterizar de manera mayoritaria, a la actual situación política nacional como de situación pre-revolucionaria, ello no significa, en absoluto, que la polémica alrededor de este punto se halle agotada. Bien por el contrario, dicha caracterización no constituye una visión cristalizada e inamovible de la realidad, sino que la misma tiene como eje fundamental para su permanente actualización al movimiento vivo de las masas, a su posible evolución, a su carácter independiente y a su potencialidad.

Más allá de las diferencias en los análisis entre las distintas tendencias partidarias -entre los "pre-revolucionarios" y los "revolucionarios"-, ambas coinciden, no obstante, en resaltar una contradicción clarísima: hay un abismo entre

el proceso empírico de lucha, y la conciencia y organización que el movimiento adquiere de la misma. Existe una

"independencia" (incluso un rechazo) de los aparatos tradicionales, pero se mantiene una "dependencia" de la influencia ideológica de la burguesía, que se expresa inclusive en la persistencia (y posibilidad de reanimamiento) de las ilusiones democráticas. Es justamente esta constatación lo que explica que, a pesar de masivo cuestionamiento de que es objeto, el actual régimen haya podido operar el recambio que culminó con Duhalde en el sillón de la Rosada.

La situación, que es aún pre-revolucionaria, ha dado un salto en todos los factores componentes que la agudizan. La formación del Gobierno de Duhalde no la ha cerrado, ni mucho menos, ha producido una derrota. Los principales combates están por darse. Dependerá de la magnitud y el desenlace de los mismos, que la misma se trueque en situación revolucionaria abierta, o por el contrario, a que esta se cierre abriendo un curso reaccionario a los acontecimientos.

De lo que sí estamos seguros, es de que por más que el gobierno logre transitoriamente - "zanahoria y garrote" mediante - operar un retroceso en el movimiento de masas, ello sólo significará que el piso desde el cual partirá el próximo ascenso de lucha nada tendrá que ver con la situación anterior al 19 y 20 de diciembre pasado, sino que dicho piso estará dado por la enorme experiencia asamblearia que hoy las masas vienen protagonizando a lo largo y ancho del país. La asamblea barrial como forma organizativa y los cortes, piquetes y "cacerolazos" como expresiones de lucha concreta, han pasado a integrar el bagaje de la experiencia histórica y colectiva de las masas en su lucha.

La situación actual puede durar varios meses, ya que, como queda expuesto más arriba, este Gobierno, de guerra contra los trabajadores y el pueblo, buscará armar lo más sólidamente posible sus fuerzas

para atacar. Es verdad que la aguda crisis económica no deja mucho margen, pero en este punto seguramente logrará el auxilio del Imperialismo para maniobrar.

Debemos aprovechar al máximo el tiempo que nos brinda la situación para prepararnos mejor, para organizarnos mejor, para crecer cualitativamente como militantes y como grupo político y para profundizar los lazos del Frente Único, herramienta vital para, superando el divisionismo, el sectarismo y el oportunismo de no pocas tiendas de la "izquierda", avanzar en la puesta en pie y en el fortalecimiento de esa nueva vanguardia que a modo de inevitable síntesis, ha comenzado a surgir y fortalecerse al calor de las asambleas, marchas y piquetes del período último." (glosado del documento de base, aprobado en dicha Conferencia y ratificado por nuestro Xº Congreso).

Esta caracterización correcta de nuestra parte nos colocó en mejores condiciones para enfrentar el rearme de la burguesía, los golpes sufridos por el movimiento de masas (¡Puente Pueyrredón!), el entramado de la salida electoral que impuso el REFLUJO que aún persiste.

La correcta crítica de los compañeros franceses a la caracterización y a la política de la LOI-CI en Argentina (ver Suplemento Especial del BÍO del 6-11-03), padece, sin embargo, del talón de Aquiles de haber compartido una caracterización común y consignas comunes de la "revolución argentina" del 19 y 20.

Los "atenuantes" que la LOI-CI vuelca respecto a dicha "revolución": "...una semi-revolución, medio ciega, medio sorda, medio muda...", no puede evitar, sin embargo, la metodología existista en la caracterización, y la práctica vanguardista en la política concreta, consistente en saltar como destacamento trotskysta de un sector a otro de la vanguardia, intentar "dirigir" tal o cual movimiento haciendo votar algún "programa

ómnibus", para luego proclamar en donde pudieran oírlos "...que hay que hacer como en...(Mosconi, Brukman, Zanón, etc)"

Esta política de "microclima" les impidió (al Colectivo en general, y a la LOI-CI en particular) ver la situación en su conjunto, y muchos menos, desarrollar un trabajo preparatorio de inserción de los cuadros (con proyectos en el mediano y largo plazo), en determinados frentes de masas. Especialmente para un grupo pequeño, la tarea fundamental es fortalecerse en la lucha de partidos contra contrarrevolucionarios y centristas en la pelea por la dirección concreta de las masas, y cuando no se pueden obtener resultados victoriosos en el corto plazo (porque la situación NO es revolucionaria, porque SÍ hay atraso en la conciencia), se trata de ganar autoridad entre la vanguardia, definir planes de inserción y de construcción de largo aliento, para ir demoliendo con paciencia el edificio de las direcciones que bloquean la posibilidad del desenvolvimiento revolucionario de la situación. No causalmente, el Colectivo comparte con la mayoría del centrismo trotskysta la caracterización de la situación argentina. Palabras más, palabras menos, el PTS, el PO, el MST, los diversos representantes de la LIT, entre tantos otros, nos hablan de la "Revolución Argentina". También corrientes stalinistas, en especial los maoístas del PCR, nos hablan de lo mismo, proponiendo el segundo argentinazo. Desde luego, sabemos distinguir que al menos, los camaradas de la LOI lanzan las consignas revolucionarias que se corresponden con las situaciones de tal tipo. El centrismo mostró su pata democratizante y oportunista con sus "Asambleas Constituyentes", y el PCR, desde luego, su frentepopulismo etapista con su "Gobierno de Unidad Popular y patriótica". Sin lugar a dudas, la propia fuerza de la realidad debe estar golpeando en el equilibrio de

malabaristas de los centristas y contrarrevolucionarios, seguramente produciendo desmoralización en sus cuadros medios y en su base, a pesar de los diversos justificativos oportunistas de sus direcciones. Es parte fundamental en la lucha contra las mismas la seriedad y el rigor científico con los que los marx-leninistas-trotskyistas estén armados para la lucha política. Compartir las caracterizaciones con nuestros enemigos, no nos iguala a ellos, pero sí nos desacredita para progresar en nuestra propia construcción.

Vaya, a manera de conclusión de este capítulo, esta cita de Trotsky que advertía contra estos peligros:

"...Cuando se produce un cambio brusco en los acontecimientos, los partidos, incluso los más revolucionarios, corren el riesgo de quedarse retrasados y de oponer las fórmulas o los métodos de lucha de ayer a las tareas y a las necesidades nuevas. (...) Precisamente aquí surge el peligro de que la dirección del partido, la política del partido en su conjunto, no correspondan a la conducta de la clase y a las exigencias de la situación. Cuando la vida política se desarrolla con relativa lentitud, esas discordancias acaban por desaparecer, y, aunque causen daños, no provocan catástrofes. En tanto que en el curso de los períodos agudos de crisis revolucionarias se carece precisamente de tiempo para eliminar el desequilibrio y, en cierto modo, rectificar el frente bajo el fuego. (...) La discordancia entre la dirección revolucionaria (vacilaciones, oscilaciones, espera, en tanto que la burguesía ejerce una presión furiosa) y las tareas objetivas puede en algunas semanas, e incluso en algunos días, causar una catástrofe, haciendo perder el beneficio de numerosos años de trabajo. Evidentemente, el desequilibrio entre la dirección y el partido, o bien entre el partido y la clase, puede tener también un carácter opuesto, cuando la dirección sobrepasa el desenvolvimiento de la revolución, confundiendo

el quinto mes de embarazo con el noveno. El ejemplo más claro de un desequilibrio de este género lo dió Alemania en marzo de 1921. Tuvimos entonces en el partido alemán una manifestación extrema de "la enfermedad infantil de izquierda", y por consiguiente, del putchismo (espíritu de aventuras revolucionarias). Ese peligro es completamente real incluso para el porvenir. Así, pues, las enseñanzas del Tercer Congreso de la Internacional Comunista conservan todo su vigor." (de "La Internacional Comunista después de la muerte de Lenin", las negritas son nuestras).

III. *La política militar del proletariado ¿hace falta o no un trabajo preparatorio para subvertir las instituciones armadas del Estado Burgués?*

Las fuerzas represivas del Estado Burgués han demostrado ser los últimos baluartes del poder burgués. Todo avance decidido de la clase obrera y los explotados por la imposición y la conquista de su propio poder se enfrenta inevitablemente a estas instituciones guardianas de la propiedad privada. Las fuerzas que pretendan reconstruir la IV Internacional (la Internacional Obrera Revolucionaria desalgebraizada) no pueden sino proclamar abiertamente su intención y su lucha por **DESTRUIR A LAS FUERZAS ARMADAS Y POLICIALES**. Pero esta tarea de destrucción, por su importancia, por su dificultad y por ser parte del "arte de la insurrección" plantea la exigencia de buenas tácticas. Los camaradas de Democracia Obrera han señalado como una de las principales diferencias con nuestra tendencia la política que impulsamos de desarrollar un trabajo preparatorio sobre las fuerzas represivas. Por lo que sabemos, todos los grupos que forman parte del "Colectivo de los 5" se encuentran en el campo revolucionario de

aquellos que bregamos por destruir las fuerzas represivas. Del mismo modo, compartimos las lecciones de toda revolución que muestran que en las mismas un sector se vuelca del lado de los insurrectos, otro sector se anula y se mantiene al margen y existe un amplio sector que combate a muerte a la revolución, su dirección y sus militantes. Este hecho objetivo, sin embargo, debe implicar por parte de los revolucionarios un trabajo subjetivo, preparatorio y que no puede estar limitado al período de la insurrección. ¿por qué alguien podría aceptar hacer un llamamiento a policías, soldados y suboficiales en una situación insurreccional pero no acepta que en una marcha o una huelga (ademas de las necesarias medidas de autodefensa) se llame a desobedecer a los superiores y no reprimir la manifestación? En Argentina en algunas marchas, hemos visto y hemos sido parte de aquellos que armados con gomeras y bombas molotovs cantábamos "Policía, que amargado se te ve, no te pagan una mierda y encima nos reprimís". Nosotros creemos que, más allá de alguna precisión, esta política es esencialmente correcta. Seguramente en una situación que aún no es revolucionaria tendrá pocos resultados inmediatos pero forma parte de las tareas preparatorias. Lenin jerarquizó esta tarea de trabajo en las fuerzas represivas al incorporarla entre las 21 condiciones para pertenecer a la III Internacional. La fundacion de la IV Internacional reivindica también los 21 puntos entre los cuales se plantea el trabajo abierto y clandestino sobre las organizaciones militares. Los camaradas de LOI-CI Democracia Obrera objetan en un correo electrónico que nos enviaron una posición de nuestra sección argentina en donde hacemos un llamado a la policía a no reprimir. En primer lugar el volante no es nuestro sino que es una resolución emanada de varias asambleas populares de barriadas obreras del norte del Gran Buenos Aires (cierto que influenciadas por nuestras posiciones), en donde

no se llama a la policía (como institución) sino "a los policías a organizarse y desobedecer cualquier orden de represión contra el pueblo". El año pasado en Argentina fue ampliamente publicitado el caso del "policía piquetero". Este suboficial de ideología nacionalista burguesa planteaba entre sus principales puntos (recolectando varios cientos de firmas entre los policías) la puesta en pie de un sindicato, reclamando mejoras salariales y de condiciones de trabajo y manifestando su negativa de reprimir al pueblo. En el mismo sentido, existe en Santa Fe APROPOL, cuya columna estuvo presente en la última gran movilización de empleados estatales por los 200\$ de aumento. Ni qué hablar de Brasil, donde las huelgas policiales han tenido un alcance nacional, obligando a profundizar la lucha de clases al interior de las instituciones. En el caso de este país, es imperioso (de acuerdo al desarrollo de la organización revolucionaria y sus prioridades), hacer un trabajo de agitación y propaganda dirigido a los policías militares (soldados, cabos y sargentos), en el sentido de transformar sus asociaciones en sindicatos, como ya lo hicieran los policías civiles y federales. Asimismo, entendemos este trabajo combinado con la estructuración de células de cabos, soldados y sargentos, bien que no descartamos la posibilidad de cooptar en forma individual oficiales y tenientes, como en el pasado lo hizo el Partido Comunista Brasileiro. O sea que la destrucción del Ejército y la construcción de milicias obreras y campesinas pasa también por poner en pie células en las fuerzas armadas (ejército, marina, fuerza aérea) y de seguridad (policías –militares y civiles- y guardias municipales). Por supuesto que las mejoras salariales y de condiciones de trabajo en cierto punto pueden fortalecer la institución represiva y tanto el imperialismo como el nacionalismo burgués intentarán dirigir en esa dirección, (de la misma manera, salvando las

obvias distancias, que una victoria de los empleados judiciales en la lucha actual por la Ley de enganche puede “fortalecer” a la Justicia burguesa).

Lo que se pone en juego es cual es la posición del proletariado (que nutre las bases de toda fuerza represiva) frente a este hecho. ¿Intentará apoyarse en esta tendencia para romper la disciplina y orientar el movimiento hacia la confluencia con la clase obrera y sus intereses o se mantendrá al margen diciendo que son todos asesinos o que es un problema sobre el cual no debemos preocuparnos? ¿Cual debe ser nuestra posición concreta cuando los organizadores de sindicatos policiales por salario y contra la represión al pueblo son cesanteados, encarcelados o sus casas y sus familias son víctimas de atentados?.

Nosotros creemos que tendencialmente esta abstención (de la cual forma parte el abstracto planteo de “disolución de las fuerzas armadas y de seguridad”). puede derivar en un espontaneísmo pacifista reformista e impotente o por el “contrario”, hacia una política de tipo foquista o putchista. Lenin en el ¿Qué Hacer?, en sus discusiones con los economistas y sindicaleros plantea “...Pero solo de palabra seríamos “políticos” y “socialdemócratas” (como muy a menudo ocurre, en efecto), si no tuviéramos conciencia de nuestro deber de utilizar todas las manifestaciones del descontento, reunir y elaborar todos los elementos de protesta, por embrionaria que sea. Dejemos ya a un lado el hecho de que la masa de millones de campesinos laboriosos, de artesanos, de pequeños productores, etc. escuchará siempre con avidez la propaganda de un socialdemócrata, por poco hábil que sea. Pero ¿es que hay una sola clase de la población en que no haya individuos, grupos y círculos de descontentos de la falta de derechos y de la arbitrariedad, y por consiguiente, accesibles a la propaganda del socialdemócrata, como portavoz

que es de las aspiraciones democráticas generales mas urgentes?...” pag 147-48 ed. Anteo.

Bajo esta posición programática general (que los poristas argentinos conquistamos en nuestro Vº Congreso, con la correspondiente fracción interna en contra de esta política), es una cuestión de prioridades y de desarrollo de la organización cual trabajo concreto puede darse. Pero es fundamental entender que, aunque no tengamos fuerzas para diseñar un plan sobre los cuarteles, esta posición programática es fundamental para el trabajo preparatorio en cualquier frente de masas.

Nos parece altamente revelador que nada se diga de esta cuestión fundamental en los 21 puntos convocantes a la Conferencia, al tiempo que se nos advierte verbalmente que ésta es la discrepancia esencial entre el Colectivo y la TCI.

Por último queremos señalar claramente que tenemos un profundo desacuerdo de clase con cualquier organización que plantee expectativas en “Coroneles Rojos” desviando la necesaria política por poner en pie milicias obreras y campesinas y la importancia de escindir a la tropa y la suboficialidad de los mandos de Oficiales (los camaradas del COTP-CI y Poder Obrero dicen que esta sería la posición actual del POR Boliviano). No nos sorprendería esta desviación en un aparato sectario simplificador de la realidad, incapaz de elaborar teoría a partir de su propia experiencia. Sin embargo, en honor a la verdad, queremos puntualizar que la acusación que se hace habitualmente contra Guillermo Lora respecto a los episodios de la Revolución boliviana de los 70, carece de fundamento serio. El POR cometió muchos errores, pero es falso que su política estuviera dirigida a ganarlo a Torres o a la oficialidad. Lo que Lora refleja en sus obras completas es un dato objetivo de la realidad: guarniciones del Ejército y de la Policía, con sus oficiales incluidos, pedían su ingreso a la Asamblea Popular.

Las fuerzas represivas sólo se quebrarán en forma generalizada cuando enfrenten el poder de fuego del proletariado. De hecho el pliego nacional de reivindicaciones que propagandiza nuestra sección argentina se dirige a la tropa y suboficialidad, sin mencionar a los oficiales. Sin embargo en relación a este debate y a cualquier otro nos parece importante comprender que “gris es la teoría y verde es el árbol de la vida”. El Estado Mayor de la Clase Obrera debe dirigirse hacia sus objetivos estratégicos de revolución y dictadura proletarias armado de una gran capacidad táctica y de maniobra. El caso de Bolivia (como también seguramente el de Ecuador) puede plantear particularidades nacionales de las fuerzas armadas, que por el propio atraso, por la inexistencia de una doctrina de seguridad propia dado el sometimiento al Imperialismo, o por los antecedentes históricos concretos, se insubordinen también oficiales Recordemos que una de las más grandes creaciones de la clase obrera en su lucha contra la explotación capitalista (el Ejército Rojo de Obreros y Campesinos), contó en sus filas con miles de oficiales zaristas, entre ellos, por nombrar al más destacado, el Comandante de Compañía Tujachevsky, no sólo de extoordinarias aptitudes en cuanto a técnica y estrategia militar, sino convertido en militante del internacionalismo proletario en los primeros años de la revolución de octubre.

IV- Revolución Permanente versus Tesis de Oriente: falsa antinomia que demuestra la incomprensión de la importancia de la táctica del frente único para la lucha por la dirección revolucionaria. Cómo se refleja esta divergencia en el trabajo concreto en los frentes de masas.

Es muy importante, antes que nada, ubicar la magnitud de un debate. Creemos coincidir con el "Colectivo" que la cuestión del Frente Unico es de naturaleza TÁCTICA. Por eso,

es un avance que (al menos por boca y pluma de la LOI-CI argentina), haya sido despejada la especie que la política frentista conduce

necesariamente al Frente Popular.

Sin embargo, en atención a lo ya expuesto en otros capítulos de este documento, el camino de las masas, y la estructuración de la vanguardia en relación a que una política obrera dirija a los explotados, se constituye en un problema esencial para los reconstructores de la Cuarta Internacional.

Sin perder su carácter táctico, el Frente Unico es, a nuestro modo de ver, una llave maestra respecto a la apertura y desarrollo de dicho trabajo. En verdad, la resolución de la crisis de dirección revolucionaria depende en buena medida de la habilidad para la utilización de dicha táctica, al tiempo que debemos combatir las tendencias a la disolución partidaria que supone como riesgo su aplicación.

Esto es así porque la vanguardia (como reflejo más o menos deformado del nivel general de conciencia de las masas), nos viene dada bajo las tradiciones y la dirección de corrientes y partidos contrarrevolucionarios (la sociademocracia, el stalinismo, el nacionalismo burgués o pequeñoburgués, el foquismo, etc.).

Transcurrir una experiencia común con las bases y cuadros medios de esas direcciones, en choque más o menos abierto con sus direcciones, es una tarea por un largo período (como enseñan las Tesis de Oriente de la Internacional Comunista), por la sencilla razón que no hay pases de magia en la difícil construcción de la independencia política del proletariado.

Por lo tanto, el Frente Unico no se limita para nosotros a un acuerdo coyuntural ante una circunstancia puntual (como parecieran expresarlo los camaradas del Colectivo), sino de una forma de agrupamiento, que sabe leer las posibilidades transformadoras de los revolucionarios respecto a la vanguardia.

Nuestra organización, la TCI, se ha forjado en la lucha por el Frente Unico contra dos tendencias igualmente peligrosas:

1) La abstracta-sectaria-mentirosa, encarnada en el lorismo, que lo proclama incluso de un modo que pareciera estratégico, y no lo construye en la práctica, autoproclamándose "dirección", y condenando falsamente a la defunción a las verdaderas conducciones de las masas (el nacionalismo en clave indigenista, el stalinismo). En las jornadas de octubre del 2003 quedó demostrado que, lamentablemente, "los muertos que vos matáis gozan de buena salud".

2) La concreta-sectaria-auténtica, que con cuna conocida en el morenismo, pretende establecer una contraposición absurda y arbitraria entre las Tesis de Oriente y la Teoría de la Revolución Permanente. Recomendamos al lector avanzar en el estudio teórico (y sus consecuencias prácticas) de ambos textos, y como aporte a su estudio, repasar nuestras polémicas escritas con el Partido Bolchevique (fracción de PO), y especialmente, con la LBI de Brasil.

El Comité Constructor por un POR de Argentina ha condensado estos debates en sus Pautas Programáticas, actualizadas en el Xº Congreso. Desde luego, el documento convocante a la Conferencia se ubica en la segunda categoría, especialmente cuando explícitamente dicen en el punto 5:

"Reafirmamos la vigencia del programa de la Revolución Permanente contra la política del "frente único antiimperialista" refutada desde la tragedia de la revolución china de 1927."

"Todas las burguesías semicoloniales son necesariamente proimperialistas."

No queremos aburrir al lector con largas citas de Trotsky sobre la Revolución China, ni repetir las Tesis de Oriente, ni tampoco nuestras propias argumentaciones escritas ya

citadas. El lector tiene a disposición todos esos textos.

Queremos concentrar la artillería argumental en la relación que existe entre la segunda afirmación, y la primer definición.

Si efectivamente fuera cierto que TODAS las burguesías semicoloniales son necesariamente proimperialistas, no habría posibilidad de conducción burguesa a partir de los roces y enfrentamientos entre las naciones oprimidas y el Imperialismo.

No serían posibles los movimientos nacionalistas burgueses que arrastran como furgón de cola a los obreros y campesinos. Poner un signo igual entre los intereses de clase (y la relación con las masas que de ellos se desprenden) entre sectores de la burguesía que pretenden un desarrollo capitalista del país, y aquellos que se ubican como una oligarquía compradora asociada al Imperialismo, desarma políticamente para el diálogo con las masas, que no casualmente, siguen atrapadas en las mazmorras ideológicas del nacionalismo populista en vastos sectores del planeta.

Otra cosa es, haciendo la distinción correspondiente, desarrollar el pronóstico de la capitulación del nacionalismo burgués respecto al Imperialismo. El ángulo de la crítica es completamente diferente. Y un ángulo correcto es fundamental para ser escuchado, para ser leído, para influir en las tendencias y fracciones de izquierda que necesariamente se desprenden de los movimientos nacionalistas burgueses.

No a las conducciones capituladoras, no a la burocracia sindical que opera como agente de ellas, sino a esas fracciones y tendencias les proponemos la construcción del Frente Unico Antimperialista.

No nos cansamos de decir que es la misma táctica que las propias Tesis de Oriente recomiendan para los países imperialistas, bajo la denominación de frente único proletario. Y esto sencillamente porque las direcciones de las masas no son movimientos

nacionalistas burgueses, sino los llamados partidos-obreros-burgueses (socialdemocracia, stalinismo, laborismo, diversas variantes de sindicalismo). Sin conocer suficientemente el paño, nos parece, por ejemplo, correcta la táctica del Grupo de Obreros Comunistas de Nueva Zelanda denominada "¡Por una Alianza Socialista!", que explícitamente se presenta como una variante del Frente Único Obrero. Y nos parece correcta (a pesar de tener nuestras dudas sobre la caracterización de la Isla del Rugby en cuanto a su desarrollo capitalista y su relación con el Imperialismo), porque es evidente que la dirección de las masas reside en el laborismo, es decir, un partido obrero-burgués. Según la misma línea de pensamiento, nos parece totalmente incorrecta la táctica de frente único obrero para Chile, a pesar que las direcciones de las masas son también partidos obreros-burgueses. Esto porque, como correctamente se desarrolla en el dossier sobre dicho país, el balance histórico de estos partidos es ocupar el lugar del nacionalismo burgués de Ibáñez, conformando Frentes Populares con alto voltaje de nacionalismo populista. Por eso, el diálogo con las bases y cuadros medios de los sindicatos (dirigidos por el PC, el PS pero también por la Democracia Cristiana), es respecto a la cuestión de la opresión nacional, y es por eso, por las tareas de liberación nacional y social planteadas para Chile (inseparables del conjunto de América Latina), que la táctica adecuada es el Frente Único Antimperialista. Por todo esto es falsa la discusión acerca de "a quién convocar" en el llamamiento frentista, si no se define correctamente qué tipo de frente es el que hace falta. Partiendo de la base que la política del Gobierno de la Concertación conduce a un sometimiento mayor al Imperialismo, el frente antimperialista que hay que construir debe incluir a todo aquel que esté en contra de este sometimiento, expresando en el

plano del programa de acción en qué consiste el antimperialismo. Así formula la cuestión la Internacional Comunista en sus Tesis de Oriente (jamás refutada por Trotsky, que participó activamente de sus cuatro primeros Congresos). Y esto plantea una instrumentación práctica de la mayor importancia. Por ejemplo, los agrupamientos que nosotros construimos en los diversos frentes de masas (especialmente en los sindicatos), tienen un claro perfil de Frente Único Antimperialista. Tanto los poristas, como los núcleos clasistas que desarrollamos a su interior, están en pugna permanente con otras tendencias que conviven con nosotros (socialdemócratas y stalinistas, peronistas y radicales mal arrepentidos, cristianos de izquierda, sindicalistas despolitizados, etc.). La dirección obrera del Frente es una compleja tarea, que por supuesto, padece de todos los riesgos de la "falta de pureza". Pero...la pureza (que no tiene riesgos de contaminación), conlleva la certeza del aislamiento, de la capitulación a las verdaderas conducciones de las masas por la vía del sectarismo y la autoproclamación.

V- Una cuestión fundamental para profundizar en el debate: degeneración de los Estados Obreros y restauración capitalista

Desde nuestro punto de vista el carácter de clase de un Estado es un problema fundamental para determinar las tareas frente al mismo y para analizar la relación de fuerzas entre las clases a nivel mundial y nacional. Nuestra tendencia considera que fue un fuerte golpe hacia la clase obrera mundial la caída del Estado Obrero Ruso y en Europa del Este hacia principios de los años 90 y creemos que ha sido parte fundamental de la ofensiva imperialista de aquella década que aún tiene enormes repercusiones políticas. Los debates en torno a la cuestión de clase del Estado han sido

también centrales dentro de la propia Cuarta Internacional donde hacia fines de los 30 se consolidó una fracción pequeñoburguesa con base en la sección norteamericana de la IV que ubicaba al Estado por encima de las clases. Luego esta cuestión fue base también de numerosas tendencias y fracciones, desde las pablistas pro stalinistas hasta aquellas tendencias que negaron el carácter obrero del Estado Ruso y de los llamados "Estados Obreros Deformados". En la convocatoria de 21 puntos se señala a "los nuevos burgueses restauracionistas chinos, que han ideado la seudoteoría reaccionaria y antiobrero del "Socialismo de Mercado" que, como lo demuestra la brutal explotación de la clase obrera china... es la política ... para poner a la clase obrera de rodillas ante los capitalistas" Pero ¿Cual es el carácter de clase del actual Estado Chino? Nuestra organización sostiene que es un Estado Obrero Deformado y Burocratizado pero hay camaradas que consideran que es un Estado Burgués. Ninguno de todos nosotros cree que es una cuestión menor ni que las tareas para los revolucionarios puedan ser las mismas partiendo de una u otra definición. ¿en nuestra estrategia debe predominar la destrucción de la máquina estatal del enemigo y la construcción de un Estado Obrero o la revolución política violenta contra una burocracia que usurpa nuestra Dictadura de Clase? Existen grupos como la FT-Estrategia Internacional o el Movimiento por la Refundación de la Cuarta Internacional a los cuales hace tiempo no les escuchamos una sola palabra relacionada al "detalle" de determinar el carácter de clase de los Estados Chino y Ruso, de los cuales hasta hace pocos años sostenían que eran ambos Estados Obreros burocratizados y degenerados. ¿Cual es la posición del "Colectivo" al respecto? Creemos que es necesario reexaminar y discutir las consideraciones que ha sostenido la IVª con respecto a la cuestión del Estado, las

condiciones de surgimiento de una Dictadura Obrera, las relaciones del mismo con el modo de producción imperante, la transición al comunismo, etc. En nuestra revista semestral Internacionalismo tendremos una sección dedicada especialmente a analizar estas cuestiones. La acontecimientos en la ex-URSS, Alemania Oriental, Yugoslavia, China, Cuba, etc nos obligan a profundizar programáticamente, más aun si tenemos en cuenta que los principales desarrollos al respecto luego de la muerte de Trotsky han venido de la mano de Pablo y su epígono Mandel. Más aun cuando vemos la cobardía teórica y las consideraciones diplomáticas de buena parte del centrismo a la hora de establecer claramente sus posiciones al respecto.

VI- La importancia del centralismo democrático: no hay lugar en la reconstrucción de la IV Internacional para las camarillas stalinizadas

El documento convocante a la Conferencia destaca nuestros orígenes: somos todos producto del estallido, del astillamiento, de los principales troncos del "trotskysmo". Nos parece muy importante subrayar, sin embargo, qué se quiere decir con la "parte sana", con los "elementos sanos". Para no caer en una visión subjetivista (e incluso idealista) en la caracterización de nosotros mismos y de los múltiples grupos y militantes sueltos que más tarde o más temprano recorren nuestro camino, es necesario precisar factores concretos que nos permitan "objetivar la salud". Como ya se ha dicho, ninguno hemos sido nombrados "Inspectores de Aduana" a la hora de revisar los pasaportes para ingresar a la Cuarta Internacional. La TCI le da una enorme importancia a la cuestión metodológica, a aquella que permita la contención formal para el desarrollo del contenido de los debates. Es obvio que el centralismo democrático como concepto y

como método sólo es posible en su cumplimiento completo y cabal con un mayor desarrollo del partido mundial. Desarrollo en lo programático y en lo organizativo, que supone una elevación del nivel de los cuadros y una mayor influencia en las masas.

Teniendo en cuenta esta limitación, nos parece fundamental explorar en nuestro funcionamiento esta cuestión: somos el producto del estallido de revisionismo del trotskysmo, pero no somos cualquier producto: somos los expulsados, los expurgados, los perseguidos por las burocracias stalinizadas, que también se reproducen como caricaturas en muchas de las astillas de los troncos centristas.

Desde nuestra expulsión del Partido "Obrero", hemos recorrido un largo y escabroso camino:

*sufrimos la expulsión por disidentes, pero además la complicidad de Jorge Altamira y la dirección del P"O" con los órganos de represión ante la detención de Fernando Armas en 1989.

*nuestra excesivamente larga convivencia con el POR de Boliva nos llevó a capitular en un primer momento ante la expulsión de Bacherer. Sólo la profunda autocritica que significó nuestro VII Congreso nos pudo reencausar programática y metodológicamente.

*La formación del Comité Paritario con el PTS (antes de la escisión de lo que es hoy la LOI-CI), nos hizo conocer una burocracia más elegante, de "guante blanco", que incumplió un compromiso elemental firmado con nosotros: entregar a los cuadros medios y a la base nuestro documento crítico ante el proceso de ruptura, hoy conocido como "la carta escondida".

Una diferencia preexistente a esos acontecimientos (la política hacia las fuerzas armadas y de seguridad) fue tomada como excusa para la ruptura, siendo usada como taparrabos para tapar las verdaderas diferencias ideológicas, políticas y metodológicas entre el PTS y el

Comité Constructor por un POR.

*El núcleo fundamental que hoy configura la Fracción Trotskysta de Brasil sufrió la marginación burocrática de la secta lorista de Brasil (la T.POR), por plantear una disidencia política en ocasión de la ocupación de la Embajada de Japón en Perú por parte del grupo foquista Tupac Amaru.

*Las Jornadas Internacionales de Debate programadas con la LBI brasileña fueron burocráticamente abortadas por este grupo, con el expediente stalinista de una exclusión previa, la de la Fracción Trotskysta, por una supuesta capitulación al Frente Popular de este grupo en un frente de masas.

En todos los casos, los que hoy integramos la TCI cerramos filas contra todo tipo de maniobra que apunte a bloquear el desenvolvimiento del debate, que apunte a oscurecer la discusión. En este sentido, coincidimos con la idea de "Luz, luz y más luz".

Del mismo modo, ya hemos adelantado nuestra voluntad de participar en un Tribunal Moral que enjuicie la conducta policial y delatora de la dirección del Partido "Obrero" en el conocido caso de un camarada de la LOI-CI.

Para finalizar este capítulo, nos interesa en particular ir más a fondo en la jerarquía de esta cuestión metodológica: no se trata de un principio abstracto, ni mucho menos de una categoría moral absoluta. La lucha política exige vitalmente democracia obrera para crecer, y sólo un rico proceso de lucha de contrarios en el campo del marx-leninismo-trotskysmo puede dar lugar a la síntesis revolucionaria, a la maduración de los cuadros, a la solidez en la intervención práctica. Somos centralistas democráticos (y en esta fase de construcción, preferimos excedernos en la democracia), por necesidad, porque sólo este método puede conducir a avanzar en nuestro objetivo: reconstruir la Cuarta Internacional y sus secciones.

VII- ¿Qué Conferencia Abierta es posible?

El capítulo anterior nos permite precisar el carácter que debiera tener una Conferencia internacionalista proletaria hoy:

a) Debiera tener un carácter ABIERTO, en el sentido de privilegiar el juego democrático interno y la lucha política de tendencias, más que la cristalización hegemónica de algún sector. Debe ser, pues, un escenario para los múltiples debates cruzados que hay en el marxismo-leninismo-trotskyismo internacional. En este sentido, coincidimos esencialmente con el planteo que hace Silvia Novak respecto a la necesidad de trabajar políticamente sobre el centrismo, buscando atraer a las astillas que se desprenden de los troncos fundamentales. (ver suplemento de BIOI N° 5).

b) El LÍMITE para esta apertura debe estar dado por dos cuestiones básicas:

b1: En cuanto a posición política pública, la definición ante el aspecto fundamental que marca la lucha de clases a nivel mundial en los últimos años, cual es la invasión imperialista a Irak. Quien no se ubique en el campo de la nación oprimida, en

lucha por la derrota del Imperialismo, no tiene nada que hacer en esta Conferencia.

b2: En cuanto a su régimen interno, una práctica concreta que excluya y repudie todo mecanismo stalinista burocrático de expulsión, de purga y de liquidacionismo del debate interno. Es verdad que esta condición sólo es objetivable respecto a los grandes troncos del "trotskyismo", pero nos parece fundamental una definición tajante de toda escisión de los mismos respecto al régimen interno de partido que sufrieron.

c) El MÉTODO de preparación debe consistir en la edición de un boletín interno internacional, que publique obligatoriamente todos los documentos de los grupos y camaradas que adhieren a la convocatoria. En este contexto, nos parece legítimo que cada tendencia o sector saque su propio material (tenemos entendido que el "Colectivo" está pronto a resolver la salida de "Revolución Permanente", y nuestra TCI está cerrando la edición del primer número de "Internacionalismo").

d) La FECHA de concreción del evento debiera considerar la

prioridad de la preparación, de modo de interesar a nuevos grupos, y avanzar en la maduración genuina y colectiva del debate entre aquellos que ya adherimos. Nos parece que seis meses de preparación es un tiempo razonable, que ubicaría el evento dentro del 2004, sin urgentismos que pudieran abortar el desarrollo de las discusiones.

e) Las CONCLUSIONES de la Conferencia no las podemos definir apriori. Pero sí queremos decir que no se trata sólo de discutir, sino de avanzar en las acciones prácticas a escala mundial, y también en cada país donde hay más de un grupo organizado. Sería conveniente la organización de plenarios y reuniones conjuntas de esos grupos, que a su vez pudieran atraer a otros sectores y compañeros, no sólo para los debates preparatorios, sino para la acción política común que la situación exige.

ENERO DE 2004

Comité Constructor por un Partido Obrero Revolucionario (Argentina)
Fracción Trotskyista (Brasil)
Integrantes de la Tendencia Cuarta Internacionalista (TCI)

¿21 puntos o 5 puntos? ¿Colectivo o Comité Paritario? (Respuesta a la TCI)

23 de agosto de 2004

Queridos camaradas:

El Groupe bolchevik ha recibido de vuestra parte:

- La posición de la TCI sobre la Convocatoria del Colectivo (26 de enero)
- La propuesta de la TCI por una conferencia internacional abierta (19 de mayo)
- Una carta de la FT con la propuesta de participar en la fundación de un "comité paritario" (7 de julio)
- Una propuesta de reunir un "comité de enlace" (10 & 11 de julio)

Mientras tanto, habéis firmado conjuntamente con el GB y otras varias organizaciones la declaración internacionalista en defensa de Irak, difundida el 1° de mayo en siete países. Esta última iniciativa es una de las decisiones de la reunión del Colectivo del 8,9 y 10 de abril, que confió la redacción del proyecto a los camaradas de Poder Obrero de Bolivia.

El GB responde hoy a vuestras contribuciones y a vuestras propuestas de manera honesta y franca. Primero, nos esforzamos por sacar todas las consecuencias de una opinión que creemos compartir (I); después, sopesamos las divergencias de programa tal y como aparecen

actualmente (II); finalmente, examinamos el balance de la iniciativa internacional a la que nos habéis invitado (III).

Debéis tomar en consideración nuestras limitaciones lingüísticas: por una parte, nos hemos podido equivocar al traducir vuestras palabras y las de otras organizaciones redactadas en español o en portugués; por otra parte, nosotros os escribimos, excusados, en francés.

I. POR UNA COMPRENSIÓN LÚCIDA Y COMPARTIDA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS

1) A propósito del análisis de las relaciones de fuerzas entre las clases

En vuestra contribución a la Convocatoria, subrayáis la importancia de compartir el análisis de la situación:

Como la relación que nosotros establecemos no es de tipo universitario, sino de militantes revolucionarios, caracterizar una situación correctamente es el medio para que las consignas y la intervención práctica sean correctas. Todo pretendido avance en términos de “acuerdos de principios” se quedaría en abstracto si no nos entendemos en la intervención concreta... Nos parece que el Colectivo abusa de la palabra “revolución”... (Posicionamiento de la TCI, 26 de enero de 2004, parte II)

El Groupe bolchevik comparte esta preocupación:

La necesaria delimitación de las fuerzas revolucionarias debe apoyarse, en nuestra opinión, en los textos fundamentales de la LC (Manifiesto de 1848, Memorial de 1850), las resoluciones del último periodo de la AIT (en particular los Memoriales de 1871), los textos adoptados por los cuatro primeros congresos de la IC (1919-1923), los fundamentos de la IV Internacional (Llamamiento de 1933, Tesis de 1936, Programa de 1938, Manifiesto de 1940).

Pero las referencias programáticas sólo son útiles si sirven de base para comprender juntos los grandes acontecimientos contemporáneos, para definir una línea internacional estratégica común, para intervenir en la medida de nuestras fuerzas en cada forma nacional de la lucha de las clases mundiales. (CC del GB, mensaje al Plenum internacional de los grupos y

organizaciones de clase convocado por el CR de Brasil, la LBI de Brasil y la OCI de Argentina, 24 de enero de 2003)

El marxismo no es un credo. Tampoco es un empirismo, pero respeta los hechos. El estudio serio y el análisis de las contradicciones debe permitir captar los procesos reales y rendir cuentas de ellos:

Nuestra concepción de la historia es, ante todo, una directiva para el estudio...(F. Engels, Carta a C. Schmidt, 5 de agosto de 1890)

Por tanto, los marxistas intentan analizar concretamente las situaciones concretas. Se esfuerzan por percibir las estabilizaciones, los retrocesos y las derrotas, del mismo modo que las movilizaciones de masas, las crisis de dominación y las revoluciones que se abren.

Por eso evitan limitarse a las analogías, a recurrir a las fórmulas prefabricadas, a los mitos consoladores y a las falsificaciones: tomar la situación argentina de mediados de 2003 como de “semikerenskismo” y a Kirchner por un frente popular, llamar a los contrarrevolucionarios islamistas “combatientes heroicos”; trucar el monto de los gastos militares de la UE, inventar una “marea rosa” socialdemócrata que sumerge Europa en 2004, engañar con una revolución en Palestina en 2003, imaginar un imperialismo unificado en Europa dirigido por el Parlamento europeo, embaucar sobre la posibilidad de “brigadas internacionales” en Irak, etc.

Estos señores parecen a veces imaginarse que para los obreros cualquier cosa es bastante buena (F. Engels, Carta a C. Schmidt, 5 de agosto de 1890)

El GB creyó durante un tiempo que la dirección de la LOI-CI de Argentina sufría solamente de una especie de enfermedad infantil, que se trataba de la contrapartida de una línea revolucionaria en Argentina contra la Asamblea Constituyente, por el doble poder y por la insurrección. Pensábamos que estos errores eran comprensibles frente al Partido Obrero de Altamira y los restos del estallido del MAS tras la muerte de Moreno; teníamos la esperanza de que pudieran ser corregidos con la ayuda de organizaciones revolucionarias extranjeras, en primer lugar aquellas del Colectivo que gozan de la confianza de la dirección de la LOI y del GOI.

Pero nos equivocamos: la dirección de la LOI no tiene ninguna intención de someterse al control de los revolucionarios de otros países. La grandilocuencia y la histeria, las posturas teatrales y los excesos de lenguaje disimulan toda clase de maniobras y trapacerías. La dirección de la LOI no está aquejada por una simple desviación de izquierda, sino por una enfermedad mucho más grave y congénita, el oportunismo.

2) *Contra las frases radicales que no comprometen a nada y que engañan al proletariado.*

Cuando se compara lo que dicen con lo que hacen, ¿Cómo tomar en serio las fatuidades y baladronadas de los permanentes del COTP-CI-FTICI?

- Estos dirigentes que todavía en julio de 2003 comparan Kirchner con Kerenski, trabajan en la perspectiva de dar al proletariado argentino, en julio de 2004, una jornada de acción (“paro”);
- Los permanentes que proclaman desde sus despachos en Buenos Aires que una revolución está en marcha en Palestina, cierran los ojos a los hechos (aplastamiento de los campos de refugiados por el ejército sionista, asesinato de los dirigentes, bombardeo de la sede de la Autoridad Palestina, la construcción del muro de Cisjordania...): cualquier reagrupamiento revolucionario en Palestina que confiara en el pretendido “Secretariado Internacional” se encontraría en una incómoda postura;
- Los parlanchines que dicen: “Fuera el PSOE y el PCE” para un país lejano como España, apoyan las jornadas de acción de los estalinistas chilenos que dirigen la CUT y son incapaces de trabajar en el seno de las CGT argentinas contra la burocracia peronista;
- Los guerrilleristas de salón, que sostienen que hay que enviar voluntarios a combatir bajo la dirección del Baas y de los islamistas, se guardan felizmente de enviar a sus militantes;
- Los Tartufos que inventan un giro derechista de los grupos europeos del Colectivo cortejan sin vergüenza a los cogestionarios del CRI de Francia, los pablistas del tipo C. Edwards e incluso los lambertistas de la FUR de Francia, que han entrado en el PT:

- Los izquierdistas de pacotilla que apelan al boicot de las elecciones europeas presentan en su país una lista a las elecciones municipales de Buenos Aires a la que consigna: “Un polo obrero”
- Los herederos del “tercer periodo de error” de la IC, que explican que el Frente único obrero es contrario al Gobierno Obrero, que sólo es posible cuando se dispone de un partido de masas, que ha desaparecido del trotskismo desde 1933, se revelan partidarios de llamar a las “organizaciones de derechos humanos”;
- Los veletas políticos que calumnian brutalmente en diciembre de 2003 a los miembros del Colectivo (“estalinistas”, “polpotistas”) trafican secretamente en ese mismo momento y a espaldas del proletariado argentino, con el renegado L. Zamora.

El deseo de situarse a la izquierda del marxismo conduce fatalmente al marasmo centrismo (L. Trotsky, Sectarismo, centrismo y 4ª Internacional, 22 de octubre de 1935, Obras, t. 7, p. 43)

Militando en el mismo país, el CC-POR debe saber más que nosotros sobre la práctica de la LOI. Una cosa es segura: la construcción del partido obrero en Argentina necesita terminar de una vez por todas con los zigzags oportunistas y las trampas de morenismo; la construcción de una Internacional Obrera Revolucionaria exige honestidad y respeto por los hechos.

3) *El acuerdo debe abarcar la comprensión de los principales acontecimientos*

Estaréis de acuerdo con nosotros en la precisión de que sólo una secta exige que sea necesario estar de acuerdo en todos los aspectos de una coyuntura y sobre todos los aspectos de la táctica para ser miembro de una misma organización nacional. Y con más razón para ser miembros de una misma organización internacional. El bolchevismo “solamente requiere la comprensión común de los principales acontecimientos y las principales tareas.

Una fusión exige unidad de pensamiento, no sobre las cuestiones particulares y secundarias, sino sobre las cuestiones fundamentales (L. Trotsky, Alquimia centrista o

marxismo, 24 de abril de 1935, Obras, t. 5, EDI 1979, p.273)

Nos parece que caracterizar diciembre de 2001 como un inicio de revolución (la Convocatoria) o como una situación prerrevolucionaria (posicionamiento TCI, 26 de enero de 2004, 2ª parte). Puede discutirse en el seno de un mismo centro internacional, sobre todo con camaradas que están sobre el terreno. Por el contrario, sólo los inconsecuentes y los irresponsables pueden confundir los retrocesos del proletariado palestino en el 2003 frente a la ofensiva de Sharon con una revolución.

Por su parte, el GB llamó la atención de la dirección de la LOI sobre el reflujo del 2003 en Argentina, así como sobre la situación dramática del pueblo palestino. Sobre todo, el GB intentó dotar al Colectivo, desde su gestación, con una visión lúcida de la situación mundial. El preámbulo de la Convocatoria esboza un análisis serio del periodo, basándose en las relaciones entre las clases a escala mundial:

El ascenso revolucionario de finales de los años 60 y principios de los años 70 fue mundial: movilización de la juventud y de los obreros en China, revolución antiburocrática en Checoslovaquia, guerra del pueblo vietnamita, huelga general en Francia, huelgas a gran escala en Italia, huelga victoriosa de los mineros en gran Bretaña, movimientos nacionales en Irlanda y el País Vasco, movimiento estudiantil en México, revolución en Bolivia, lucha de los Negros y movimiento anteguerra en Estados Unidos, cordobaza en Argentina, revolución en Chile y en Portugal... Pero esta ola fue contenida y traicionada por los nacionalistas burgueses o pequeñoburgueses y las direcciones traidoras del movimiento obrero.

A partir de los años 80, este nuevo retraso inflingido a la revolución a la revolución mundial permitió que las burguesías de los países imperialistas retomaran la ofensiva. Un episodio destacado fue la derrota de los mineros británicos en 1985, pero el acontecimiento decisivo fue la destrucción de la URSS en 1991 y el consiguiente restablecimiento del capitalismo en Rusia por la burocracia estalinista que usurpaba el poder de los trabajadores desde 1924.

Esta victoria histórica de la burguesía mundial animó al imperialismo americano a ponerse a la cabeza de las coaliciones que aplastaron Irak en 1991, los Balcanes en 1999, Afganistán en 2002, Irak de nuevo en 2003.

Pero las potencias imperialistas son incapaces de estabilizar la situación. A finales del siglo XX, se han sucedido luchas de masas en Africa del Sur, la Intimada en 1987 en Palestina, manifestaciones masivas en Alemania del Este y en China en 1989, las huelgas de noviembre-diciembre de 1995 en Francia, las huelgas de 1997 en Corea del Sur, las revoluciones de Albania y de Indonesia en 1997. El siglo XXI se ha iniciado con potentes movilizaciones de masas como la heroica lucha palestina en el 2000, la sublevación argelina en 2001, las huelgas y manifestaciones italianas y la revolución en 2001, el levantamiento en Bolivia en 2003, ... La guerra contra Irak ha sido contestada con una enorme movilización anti-imperialista de masas en todo el mundo, incluido el corazón de las metrópolis imperialistas. Los proletariados de Europa combaten contra la liquidación de las conquistas arrancadas durante los precedentes empujes revolucionarios.

Hay que decir la verdad a las masas por dura y cruel que sea, todas estas derrotas, los retrocesos de los procesos revolucionarios y las derrotas militares de las naciones oprimidas han sido producto de la traición de las direcciones del proletariado y de las masas explotadas, hoy agrupadas en su mayoría en el Forum Social Mundial. (Colectivo, Convocatoria, 20 de agosto de 2003)

La Convocatoria es sin duda insuficiente, pero eliminó las formulaciones iniciales del "SI" del COTP-CI, rebautizado "FTICI", poco después de la fundación de la "FTCI" por el PTS argentino.

4) La visión tercermundista de la dirección de la LOI.

El proyecto del "Secretariado Internacional" del COTP explicaba la situación mundial con, por una parte la pretendida "desincronización" entre la lucha revolucionaria del mundo colonial y semicolonial, en contraste con una pretendida atonía de los centros imperialistas, y por otra

parte con la traición del proletariado europeo tal cual:

*El proletariado norteamericano es el que paga más duramente, con gigantescas pérdidas de conquistas esta situación. La traición de la socialdemocracia y del estalinismo condujo al **proletariado** de los países imperialistas de Europa, a finales de los 80 y principios de los 90, a **subordinarse a los intereses de sus burguesías imperialistas y a apoyar la restauración capitalista** impulsada por las burocracias estalinistas que se habían convertido en agentes directos del capital imperialista mundial. Esto significó una **desincronización** respecto a la lucha del proletariado y de los explotados del mundo semicolonial quienes, en las últimas décadas, entraron uno tras otro en combate, abriendo situaciones revolucionarias o pre-revolucionarias ... (El proletariado norteamericano es el que más, Silvia Novak, proyecto de texto para la Convocatoria, 10 de mayo de 2003, el subrayado es nuestro)*

El eclecticismo hace coexistir las formulaciones “trotskystas” con otras que no tienen nada que ver con el marxismo. Pero este párrafo manifiesta la incompreensión de la lucha a escala mundial entre las dos clases sociales fundamentales:

- Para la dirección del COTP-FTICI, una capa pequeño-burguesa, la burocracia de los estados obreros degenerados (o deformados de nacimiento) impulsa el restablecimiento del capitalismo.
- Para la dirección del COTP-FTICI, el proletariado europeo se ha subordinado a las burguesías de los países imperialistas.
- Para la dirección del COTP-FTICI, sólo el proletariado del mundo semi-colonial lucha desde hace décadas.

5) La burocracia rusa, ¿era una clase social o una antena repetidora (“relé”) de la burguesía mundial?

La dirección empírica de la LOI confiere de hecho a la burocracia el papel de una verdadera clase social. Y como tal habría sido capaz de tomar la iniciativa, de trastocar las relaciones de propiedad en la URSS.

Sin embargo, para los bolcheviques-leninistas la burocracia estalinista no era más que una capa intermediaria, cuyo reinado se explicaba por el retraso de la revolución proletaria y el aislamiento del primer estado obrero. El aparato del estado escapó, a partir de 1924, al control de la clase obrera, en relación con el atraso del país y la serie de derrotas de los años 1920 y 1930 a escala mundial:

La burocracia soviética ganaba en seguridad a medida que la clase obrera mundial sufría las más pesadas derrotas. Entre estos dos hechos, la relación no es solamente cronológica, es causal y recíproca: La dirección burocrática del movimiento contribuía a las derrotas; las derrotas fortalecían a la burocracia. (L. Trotsky, La Revolución Traicionada, 1936, cap. 5, Minuit, p. 66)

Pero esta casta no tenía un puesto independiente en el proceso productivo. En último análisis, era la expresión de una especie de equilibrio inestable entre la presión de la burguesía mundial sobre el Estado surgido de Octubre y la resistencia de la clase obrera mundial, y en primer lugar del proletariado soviético.

*O la burocracia, deviniendo cada vez más el órgano de la burguesía mundial dentro del Estado Obrero, derrocará las nuevas formas de propiedad y arrojará el país al capitalismo; o la clase obrera derrocará a la burocracia. (L. Trotsky, La Agonía del capitalismo y las tareas de la IV Internacional, 1938, GB, 2003, p.38)
La cuestión será dilucidada en definitiva por la lucha de dos fuerzas vivas sobre la arena nacional e internacional (L. Trotsky, La Revolución traicionada, 1936, cap. 9, Minuit, 1963, p.170)*

Si Novak tomara en serio la expresión “agente” que utiliza para designar a la burocracia, comprendería que el “impulso” de la restauración capitalista venía de la clase burguesa mundial y en particular del más poderoso de los imperialismos, el imperialismo americano.

Es necesario no comprender nada para no distinguir, detrás de las combinaciones pasajeras del momento, el antagonismo que existe entre los estados imperialistas y la República

Soviética (L. Trotsky, El conflicto chino-ruso y la Oposición, 4 de agosto de 1929, Escritos, t. 1, Rivière, 1955, p. 222)

Es necesario no comprender nada para no distinguir entre la fuerza motriz del desmembramiento de la URSS y de la restauración del capital (la burguesía mundial) y su agente en el seno del Estado Obrero (la burocracia). En los hechos, los actores decisivos de la burocracia de la URSS, encarnados por Gorbachov y más tarde por Yeltsin, finalmente cedieron a la presión imperialista y avanzaron hacia la restauración al mismo tiempo que capitulaban completamente ante las exigencias americanas en África del Sur, en Nicaragua, en Afganistán...

Ronald Reagan lanza a Moscú el desafío “ de una carrera de armamentos que uds. no podrán ganar”...Se pusieron de acuerdo a partir de 1986 sobre una serie de “medidas de confianza” hasta entonces rechazadas en bloque por Moscú, así como sobre Afganistán: el tandem Gorbachov-Sheverdnadze admitió desde entonces el principio de una retirada del ejército rojo, que se haría efectiva a partir de 1989. (“El hombre que tumbó el imperio del Mal” . Le Monde, 8 de junio de 2004)

La presidencia Reagan de 1981-1989 cambió la faz del mundo...decidió volcar dinero en las fuerzas armadas americanas e instalar misiles nucleares de medio alcance en Europa...Acertó. El año de su partida de la Casa Blanca, los rusos habían perdido la Europa del Este; el año siguiente, abandonaron el comunismo. (El hombre que derrotó al comunismo”, The Economist, 12 de junio 2004)

A su manera, los voceros del capital financiero, denotan la interacción entre los “mundos” y establecen un lazo entre la evolución en el seno de los países imperialistas y el hundimiento de los estados obreros en Europa.

Omitir el papel de la burguesía imperialista como determinante de la restauración capitalista es un error teórico. En la práctica, el COTP podía así rehusarse a defender a los estados obreros contra la burguesía mundial (en la misma línea de Shachtman y Cliff, Moreno y Lambert). Además, el proyecto inicial de

Convocatoria del COTP abordaba la cuestión de los Estados obreros sin decir una palabra de la defensa de las últimas conquistas que subsistían en China, en Vietnam, en Corea del Norte y Cuba)

6) La “desincronización” de dos “mundos” un tema nacionalista y neopablista

Para entender las coyunturas nacionales y continentales hay que partir de la escala planetaria.

El marxismo contempla la economía mundial considerada no como la simple adición de sus unidades nacionales sino como una poderosa realidad independiente... (L. Trotsky, Prefacio de la edición francesa, 29 de marzo de 1930, la Revolución Permanente, Minuit, 1975, p.8-9)

He aquí por qué nuestro boletín *Révolution Socialiste*, se esfuerza en analizar con regularidad la economía mundial. No hay, de un lado, los proletariados a la ofensiva (en el mundo semicolonial) y del otro un proletariado subordinado a su burguesía. Como dice el preámbulo de la Convocatoria, a la ola revolucionaria mundial de los años 1960 y 1970 le sucedió una contraofensiva mundial de la burguesía. No es difícil de encontrar la filiación de la teoría de la “desincronización” entre los “sectores”. Procede de los nacionalistas burgueses y de los estalinistas del tipo Castro y Mao y hace tiempo que fue incorporada a las revisiones de los falsarios de la “4ª Internacional”:

En estas condiciones, la revolución colonial ocupa el lugar de vanguardia de la revolución mundial y actúa como su fuerza principal (6º congreso del SI pablista, Balance, problemas y perspectivas de la revolución colonial, 4ª Internacional, 1º trimestre 1961, p.47)

El retraso de la revolución proletaria en los países imperialistas, en general ha impedido indudablemente que la revolución colonial siga la vía socialista tan rápidamente y tan conscientemente como hubiera sido posible (7º congreso del SI pablista, La dialéctica de la revolución mundial, 1963, en P. Frank, La 4ª Internacional, Maspero, 1969, p.139)

Durante dos decenios, el centro de gravedad de la revolución mundial se había desplazado hacia los países coloniales y semicoloniales (9º congreso del SU, El nuevo ascenso de la revolución mundial, 4ª Internacional, mayo 1969, p.14)

Sean cuales fueren las fórmulas utilizadas, la oposición entre fracciones del proletariado mundial se basa siempre en el escepticismo respecto a la capacidad revolucionaria de los bastiones de la clase obrera.

7) La acusación de los jefes de la LOI contra el proletariado europeo

Del mismo modo que en el caso de la burocracia, lo falso se yuxtapone a lo verdadero en la descripción de la situación mundial. Y ha sido así desde el primer revisionismo, pasando por Moreno y su maestro Pablo: sus textos siempre contienen rasgos formales de marxismo para tranquilizar a los militantes fieles al marxismo y camuflar la revisión. El “SI” admite que la socialdemocracia y el estalinismo traicionan (homenaje a la ortodoxia) pero atribuye a la clase obrera la responsabilidad de estar subordinada a la clase dominante (la auténtica posición de la dirección de la LOI):

A fines de los años 80 y principios de los 90, la traición de la socialdemocracia y el estalinismo condujo al proletariado de los países imperialistas de Europa a subordinarse a los intereses de sus burguesías imperialistas. (S. Novak, proyecto de texto de Convocatoria, 10 de mayo de 2003)

Centenares de millones de asalariados de los países imperialistas son explotados. Una parte significativa se ve reducida permanentemente al paro. Todos sufren múltiples ataques de sus burguesías y encima sufren los insultos de algunos permanentes de Buenos Aires... para los marxistas, el conjunto del proletariado mundial, tanto los proletariados de los países dominados, como los de los países dominantes, sufren una crisis de dirección:

Las masas no han sido capaces de romper la coalición de los socialistas, los estalinistas, los anarquistas y el POUM con la burguesía. Este modelo de sofisma procede de un tipo de concepto de una especie de madurez absoluta, es decir, de una condición de perfección de las masas en la que éstas

no tienen ninguna necesidad de dirección...sólo poco a poco, y solamente sobre la base de su propia experiencia, las capas más amplias de las masas acaban por convencerse de que la nueva dirección es más firme, más segura, más leal, que la antigua...pero es preciso que un partido así exista mucha antes de la revolución...(L. Trotsky, Clase, partido y dirección, agosto 1940, La Revolución española, Minuit, 1975, p. 558 y 560)

Con la desaparición sin gloria de la 4ª Internacional que había sido proclamada para resolver este problema, la crisis de dirección se ha agravado hasta un punto inédito. Si los periodistas empiristas del BIOI aplicaran sus criterios a su propio país, llegarían a la conclusión de que el proletariado argentino se ha subordinado en 2003 a su burguesía. Pero, igual que los nacionalistas y los tercermundialistas, supuran escepticismo y hostilidad hacia la clase obrera de los países de Europa occidental y de América del Norte, y la responsabilizan de lo que hacen “sus” capitalistas argentinos.

8) La clase obrera de Estados Unidos no se reduce a los Negros y los Latinos

Para la dirección de la LOI, el proletariado de América del Norte no vale mucho más que el de Europa, a excepción de los negros y los trabajadores de origen latino-americano:

Pero esta tarea histórica sólo puede ser llevada a cabo por el joven y heroico proletariado latinoamericano, en estrecha unidad con su aliado más importante, la clase obrera norteamericana, y en particular su fracción más explotada y oprimida, los millones de obreros negros y latinos, sobreexplotados y tratados como parias por esta burguesía imperialista y también por la arrogante aristocracia obrera y la burocracia sindical de la AFL-CIO, y quienes son los que más sufren la flexibilidad del trabajo, el paro, la pobreza, la persecución y la hostilidad de la policía. Es a ellos a quienes debe dirigirse la clase obrera latinoamericana... (SI del COTP, Proyecto de declaración Bolivia, 30 de septiembre de 2003, subrayado por nosotros)

De nuevo, después de algunas palabras ortodoxas y prudentes, (la clase obrera norteamericana es la aliada de la de América latina), sigue la expresión detallada de la verdadera línea de la dirección de la LOI: el proletariado de América latina –“heroico”- debe contar únicamente con los negros y los latinos de América del Norte.

Es a ellos a quienes debe dirigirse la clase obrera latinoamericana...

Según al dirección de la LOI, no sirve para nada dirigirse al conjunto de los trabajadores americanos. De toda evidencia, la “desincronización” de los post-morenistas se explica por su concepto de “la aristocracia obrera”. Su aristocracia obrera es bien diferente de la de Engels y la de Lenin, porque engloba implícitamente a la mayor parte de las clases obreras de los países imperialistas. Nada auténticamente nuevo en el revisionismo de los epígonos que usurpan la referencia de la 4ª Internacional de Trotsky. En 1965 Mandel explicaba que todo el proletariado de los países imperialistas estaba corrompido:

Hoy somos más conscientes de las realidades económicas de la situación obrera en el da por ciertas capas del proletariado de los países imperialistas en relación al de los países coloniales y semicoloniales: la relación entre los salarios entre un obrero negro de Sudáfrica y un obrero inglés varía de uno a diez... manifiestamente el primero es muy superior al segundo. Por lo demás, lo que ha permitido realizar esta enorme diferencia global de los asalariados entre los países imperialistas y los países subdesarrollados es la explotación imperialista. (E. Germain, De la burocracia, Maspero, 1971, p.24)

La clase obrera norteamericana de origen europeo o asiático ¿es “aristocracia obrera”? El miniaparato del COITP usa y abusa de un término que no define jamás, que no encarna jamás (¿qué capas? ¿qué papel concreto? ¿cómo se afronta *prácticamente* a la “aristocracia obrera”? ...)

Pero la dirección de la LOI no es nunca muy rigurosa en materia de teoría. Tampoco se preocupa mucho de los hechos. Olvida la emigración asiática a los Estados Unidos. Parece creer que todos los negros y latinos son proletarios.

9) La naturaleza de las burocracias sindicales y de sus “jornadas de acción”

El COTP_FTICI pretende que los partidos reformistas y los sindicatos de los países imperialistas son la expresión pura y simple de los intereses de la aristocracia obrera. Hablando con propiedad, las organizaciones “reformistas” no están bajo la hegemonía de la clase dominante. En la época del imperialismo, la burguesía se apodera de las organizaciones obreras por medio de los aparatos que corrompe y domestica. Éstos hacen a sabiendas la política de la burguesía en el movimiento obrero, también en América latina.

El 5 de agosto de 1981, Reagan despidió a 11.359 controladores aéreos en huelga. Estos trabajadores forman una categoría del proletariado muy cualificada y bien pagada, una aristocracia obrera en el sentido de Lenin. Después de su derrota, numerosos obreros y empleados, incluidos centenares de miles de latinos y negros, fueron disuadidos por mucho tiempo de recurrir a la huelga. Esta clamorosa derrota envalentonó la ofensiva de la patronal. Pero también facilitó el curso internacional agresivo y contrarrevolucionario del imperialismo americano contra Afganistán y la URSS, pero también en Latinoamérica, en particular en Granada, en Nicaragua, en el Salvador.

Por eso la burocracia de la AFL-CIO, lejos de defender a estos “aristócratas obreros”, los traicionó frente a la represión y el Estado burgués. Únicamente los controladores aéreos de Portugal y Canadá boicotearon los vuelos americanos durante 48 horas, en solidaridad con sus compañeros despedidos. En cuanto a la dirección de la AFL-CIO, se negó a llamar a la huelga de los otros trabajadores de los aeropuertos de los Estados Unidos y los de las compañías de aviación. Contra la huelga general de los transportes aéreos, la burocracia llamó a una jornada de acción simbólica (“paro”) en septiembre de 1981. Ese día, 500.000 trabajadores se manifestaron en Washington, entre ellos decenas de millares de latinos y negros, lo que demuestra el potencial de combate que existía. Pero quedaron sin perspectiva.

Para esto es para lo que sirven las “jornadas de acción” de las burocracias sindicales agentes de la burguesía, en Estados Unidos y en Chile, en Francia y en Argentina. Por esta razón el GB se negó a firmar la declaración redactada por la

dirección de la LOI sobre las víctimas del accidente de Río Turbio: ese proyecto llamaba a un “paro”, a una jornada de acción, dirigida contra la huelga general de los mineros de Argentina. Con el CRI de Francia, habéis firmado esa declaración de carácter muy oportunista.

Otro reproche del GB era el aspecto estrechamente nacional de ese texto pretendidamente internacional. El proyecto de la LOI no tenía ni una palabra para las decenas de mineros rusos ni para los miles de mineros chinos muertos por las exigencias de la restauración del capitalismo en China. Ninguna organización retomó nuestras propuestas de enmiendas ni respondió a nuestras críticas.

10) Contra toda adaptación al nacionalismo

Además, aparecen explícitamente concesiones al nacionalismo en el proyecto de declaración sobre Bolivia que la dirección del COTP-FTICI propuso al Colectivo:

Lucha contra la entrega de las riquezas gasíferas a los gringos... Fuera los gringos de Bolivia (SI de COTP, Proyecto de declaración Bolivia, 30 de septiembre 2003)

Lejos de corregir, el COTP-FTICI se vanaglorió de este tipo de vocabulario:

“Fuera los gringos” es revolucionario. (BIOI, suplemento especial al nº 6, 6 de noviembre 2003, p. 27)

Es más, se han atrevido a pretender que la negativa del GB a alinearse en la xenofobia provenía de su adaptación “a los prejuicios y a la terrible (sic) presión que se ejercen por parte de la izquierda reformista francesa” (idem). Las traiciones de Moreno y de Lora prueban que la presión de la clase dominante pueden ejercerse no sólo a través de los partidos obreros burgueses, sino directamente a través de bonapartes y de partidos burgueses (PJ, MNR).

De nuevo, el COTP-FTICI es incapaz de partir de las clases y de la lucha de las clases: cree que la iniciativa viene de los partidos reformistas, mientras que esto últimos son los voceros (*relais*, relés, NDT) de la burguesía. Incluso su vocabulario lo denota: nosotros desafiamos al COTP-FTICI para que encontrase en Trotsky la palabra “*izquierda*” para designar científicamente a los partidos políticos. Los que

se reclaman del programa de la 3ª y de la 4ª Internacional no deberían ceder a la ideología dominante aceptando este vocabulario engañoso que enmascara las clases y la lucha de clases, que mezcla los partidos burgueses y los partidos obreros. En Francia, se utiliza de esta manera por todas las direcciones traidoras y por sus lacayos centristas (entre ellos los primos de la LOI, los grupos morenistas).

En cuanto a la presión que la clase dominante, la *burguesía*, ejerce aquí, es generalmente la del *antiamericanismo*, porque el imperialismo francés está en competencia con su rival americano. El sistema escolar y universitario, los medios de comunicación y también los agentes de la burguesía en el seno de la clase obrera, las burocracias sindicales y los partidos reformistas, repercuten esta posición en la clase obrera y la juventud.

Nosotros queremos una Europa más democrática, capaz de trabajar por el crecimiento y el empleo, de garantizar los derechos sociales, de pesar en el mundo frente al unilateralismo de los Estados Unidos... (PS, Por Europa, 10 octubre de 2003)

La situación del mundo impone dar a la Unión Europea la capacidad de hablar con una voz fuerte frente a la política hegemónica y belicista de los Estados Unidos y de contribuir a la prevención de los conflictos. (PCF, Propuestas del PCE por Europa, 14 de mayo de 2004)

El GB es una de las raras organizaciones del movimiento obrero que no cede al chovinismo antiamericano, muy extendido. Por supuesto que luchamos contra el imperialismo americano, pero sobre todo *contra el imperialismo francés* y no contra los “americanos”. Muchas otras expresiones del proyecto de texto Bolivia mostraron que el COTP se mantiene estrechamente limitado a Latinoamérica y se revela incapaz de escribir para la vanguardia mundial.

11) Reenlazar con el internacionalismo de la 3ª y la 4ª Internacional

El enemigo principal está, para cada proletariado, en su propio país, incluso en Bolivia y en Argentina. Simétricamente, el principal aliado de las clases obreras boliviana y argentina es el proletariado mundial, incluido el de Estados Unidos. Es, por tanto, inconcebible

que una declaración concebida por gente que se declara trotskysta internacionalista la tome con los americanos y empele términos peyorativos como “gringos”. ¿Qué organización que quiera construir el partido revolucionario en los Estados Unidos podría distribuir allí un texto así? Nosotros luchamos contra el imperialismo, contra los grupos capitalistas de los Estados Unidos, de Europa occidental o de Japón, contra el ejército y los servicios secretos americanos, no contra los americanos como tales, porque eso sería dar la espalda al proletariado de los Estados Unidos.

El patriotismo constituye el elemento esencial de esta ideología por medio de la cual la burguesía envenena la conciencia de la clase de los oprimidos y paraliza su voluntad revolucionaria... (L. Trotsky, lecciones de Octubre, 4 de noviembre de 1935, Obras, t. 7, EDI, 1980, p.63)

Los bolcheviques-leninistas del mundo entero pueden estar orgullosos de que, cuando entraron los Estados Unidos en la segunda guerra imperialista, la sección americana, el SWP, defendió a los obreros de origen japonés contra la ola chovinista. Del mismo modo, durante la ocupación militar (y la opresión nacional) de Bélgica y de Francia por el imperialismo alemán dirigido por los nazis, la sección francesa de la 4ª internacional jamás sucumbió al chovinismo, ni empleó el vocabulario abyecto que le acompaña (“boches” para designar a los alemanes), contrariamente a lo que hicieron los estalinistas. Los militantes del POI incluso consiguieron a editar, en unas condiciones penosas, un boletín con destino a los trabajadores alemanes bajo el uniforme, *Arbeiter und Soldat*.

La adaptación al nacionalismo no es nuevo en Argentina: el oportunista Nahuel Moreno situó en 1956 a su organización bajo la disciplina de Perón. Pero toda línea de este tipo, producto de la presión de las otras clases sociales sobre el movimiento obrero, es un crimen. Estas concesiones se oponen a la declaración de la revolución proletaria en el país y al reagrupamiento internacional de los revolucionarios. En lugar de enfrentar tal proletariado a tal otro, de dividir a la clase obrera mundial, apliquemos más bien en Latinoamérica y en Norteamérica la línea de Lenin para Asia y Europa:

En la Europa “avanzada”, sólo el proletariado es una clase avanzada... Toda la burguesía europea

se alía en China con todas las formas de la reacción y de la Edad Media. Contrariamente, toda la joven Asia, es decir, centenares de millones de trabajadores de Asia, tienen un aliado seguro en el proletariado de los países civilizados. (V. Lenin, La Europa atrasada y el Asia avanzada, 18 de mayo 1913, Obras, t. 19, Progreso, 1967, p. 94-95)

Analizar correctamente las situaciones concretas e intervenir juntos como bolcheviques nos impone a todos rechazar la herencia podrida de los epígonos de la difunta 4ª Internacional, extirpar el pablismo, el morenismo, el lambertismo, el healysmo, el shachtmanismo, el cliffismo, el lirismo, el grantismo, el hardysmo, el altamirismo, etc, al mismo título que la socialdemocracia y el estalinismo, el nacionalismo pequeñoburgués y el nacionalismo burgués, puesto que aquéllos sólo son transformaciones de éstos.

II . LA PERSPECTIVA REACCIONARIA DE UNA SEUDO-“4ª INTERNACIONAL” SUPLEMENTARIA

12) Pertinencia y límite de vuestro comentario sobre la escisión del colectivo

La FT-VP nos ha escrito:

Los comités paritarios, comités de enlace, comités de correspondencia...no son invenciones de Lambert y menos todavía de Moreno; son instrumentos puestos en pie por el movimiento revolucionario para establecer discusiones, intercambios, campañas...según la tradición del marxismo revolucionario...

El Colectivo ha sido destruido, en nuestra opinión, no por la LOI ni por otro grupo de los que lo constituían, sino porque no había –y no hay- base programática común entre los diversos grupos que lo componían. Esta es, a nuestro modo de ver, la razón de la bancarrota del Colectivo y de su crisis. En cuanto a la desaparición de la confianza hacia la LOI, nosotros pensamos que no es una razón política para no participar en el Comité Paritario...

¿Decís que la LOI ha querido destruir Lucha Marxista? ¿Cómo es posible eso? ¿Cómo un grupo político, situado en otro país, es capaz de destruirla? ¿No tenéis una explicación mejor? (FT, Carta al GB, 7 de julio de 2004)

El camarada Octavio Lisboa tiene razón en un punto de importancia: si el Colectivo conoció su primera crisis en julio de 2003 (cuando la LOI publicó la Convocatoria internacional en función de sus necesidades nacionales, mientras que LM estaba todavía enmendándola), si el Colectivo sufrió una segunda crisis en diciembre de 2003 (cuando el “secretariado internacional” del COTP-FTICI escindió LM, acusándolos de ser estalinistas y polpotistas), si estalló en abril de 2004 (cuando los representantes del COTP-FTICI abandonaron la 2ª reunión del Colectivo), es necesariamente por desacuerdo programático.

Pero ha que precisar varios puntos, antes de intentar volver sobre la principal debilidad política de la Convocatoria:

- La burla del camarada sobre la tentativa de destrucción de LM testimonia una cierta ingenuidad política que los tartufos morenistas se encargarán probablemente de disipar. La dirección de la LOI escindió LM incitando a la deserción a un militante descontento e indisciplinado que no tenía intención de quedarse en su organización (sus actos lo probaron y él mismo lo escribió explícitamente). Después cubrió esta operación acusando de estalinismo y polpotismo a la dirección del grupo peruano (algunos meses después de haber firmado la Convocatoria con ellos);
- Igual que unos estatutos no garantizan absolutamente la democracia obrera, una plataforma programática (como la Convocatoria) no puede asegurar que los que la firman la van a respetar. Por ejemplo, la decisión de lanzar una nueva internacional fue tomada en 1933 con el Llamamiento de los cuatro. Este documento sacaba lúcidamente las lecciones del periodo, se delimitaba firmemente del reformismo y del centrismo, definía claramente las tareas. Pero, de sus cuatro firmantes, tres abandonaron el terreno del bolchevismo-leninismo por un programa más amplio y unas organizaciones más importantes...que desaparecieron todas con la segunda guerra imperialista;

- Cambiar los 21 puntos por sólo 5 como ha hecho la “preconferencia” de Brasil, no es corregir las debilidades del Colectivo, sino agravarlas. Como lo probó la trayectoria de los desertores (OSP Holanda, RSAP Holanda, SAP Alemania), en ningún caso se avanza “en la tradición del marxismo revolucionario” edulcorando el programa para poner en pie “burós de Londres” o “comités paritarios” ...si estamos hablando de la escuela de Lenin y Trotsky.
- En último análisis, las divergencias programáticas reenvían ellas mismas a posiciones sociales. Por ejemplo, Hardy, el dirigente secreto de LO en Francia, era un pequeño patrón.

Queda pendiente que, como lo habéis planteado, la base programática del Colectivo tenía un punto particularmente débil.

13) La Convocatoria dejaba abierta la cuestión de la Internacional

Tenéis razón:

Si las palabras tienen un sentido, el establecimiento de un centro internacional necesita una unidad ideológica, programática y política...¿Cómo se podría alcanzar esto cuando se expresa, desde nuestro punto de vista, una tal divergencia sobre el balance de la 4ª Internacional que no hay acuerdo sobre el número de la Internacional? (Posicionamiento de la TCI, parte I)

Sin ocultar el desacuerdo entre los redactores, la Convocatoria no se pronunciaba claramente sobre la perspectiva de la conferencia internacional, sobre en que desembocaría. Los adversarios franceses de los 21 puntos consideraban sin importancia el problema:

El grupo CRI cree que es abusivo caracterizar de “divergencia importante” entre las organizaciones firmantes la cuestión de la “caracterización actual de la Internacional Revolucionaria”, es decir sobre su nombre: V Internacional, internacional Obrera Revolucionaria o IV Internacional regenerada i refundada ... (CRI, contribución a la Convocatoria, parte V, 27 septiembre de 2003)

Pero la mayoría de la CC del GB también ha subestimado la importancia de esta cuestión, a pesar de las advertencias de uno de sus miembros (el camarada D. Laurelle) y también de una camarada del GG. Se figuró que, puesto que los cinco fundadores del colectivo estaban de acuerdo sobre las tareas revolucionarias en Irak y en Bolivia, puesto que habíamos adoptado en común la Convocatoria, el CWG, LM y el GB podrían juntos persuadir a la LOI (y por tanto al GOI) de que la IV Internacional estaba muerta. Era un error.

Para la CC del GB, la principal lección de la escisión del Colectivo por el COTP es que combatirá de ahora en adelante de manera firme toda pretendida “reconstrucción”, “refundación”, “regeneración”, “recreación”, “renacimiento”, etc. de una pretendida “IV Internacional”.

La respuesta que vosotros aportáis de momento a este problema es, sin ser idéntica, próxima a la de la FTICI. Si lo hemos comprendido bien, se puede presentar así:

- Con ocasión de grandes acontecimientos mundiales, la 2ª Internacional y la 3ª traicionaron: la 4ª Internacional no ha traicionado de manera propiamente dicha;
- Las corrientes de la 4ª Internacional que degeneran se deshacen de la etiqueta (SWP Estados Unidos, PRT Argentina ...);
- Todo el centrismo contemporáneo progresivo viene de la 4ª Internacional.
- El trotskismo ha expresado la continuidad del marxismo-leninismo.

Estos argumentos, incluso siendo correctos (cosa que dudamos, con la excepción del último ... y siempre a condición de ponernos de acuerdo sobre lo que hay que entender por “trotskismo”) no bastan para legitimar, 70 años después, la ilusión de poder reconstruir la 4ª Internacional. Nunca se ha visto que una organización revolucionaria permanezca revolucionaria durante varias generaciones.

14) Etiquetas y números

En función del antagonismo entre las clases sociales fundamentales, como consecuencia del dominio económico, político, ideológico de la clase explotadora, hora el partido comunista conduce al proletariado a la victoria con ocasión de una crisis revolucionaria, hora éste es liquidado como organización revolucionaria por la represión pero sobre todo por las capitulaciones de sus direcciones.

El mismo Trotsky advirtió a la organización cuyos fundamentos acababa de echar en 1933:

Si el régimen burgués sale impune de esta guerra, todos los partidos revolucionarios degenerarán. (La guerra imperialista y la revolución proletaria mundial, mayo 1940, GB, 2004, p. 34)

¿Por qué abandonó Lenin la etiqueta de la Internacional Obrera (IIª Internacional)? Porque desapareció en tiempos de guerra y porque casi todas sus secciones pactaron con su propia burguesía (lo que es evidente para los socialpatriotas belicistas, pero no menos cierto para los pacifistas zimmerwaldianos. ¿Por qué Trotsky abandonó la etiqueta –mucho más clara– de la Internacional comunista (3ª Internacional)? Porque ese centro se convirtió en el principal instigador de derrotas y porque ninguna sección de la IC resistió a la revisión del programa y a las traiciones.

Nuestra perspectiva es desde ya la de una quinta Internacional obrera, cuyo programa sea claramente comunista, como el de la 3ª y 4ª Internacionales. Por el contrario, la 2ª albergaba todas las corrientes socialistas y su sección faro (el SPD alemán) no defendía la dictadura del proletariado. La diferencia entre la 3ª y 4ª Internacionales era de envergadura (la 3ª reunió a masas, pero las traicionó a gran escala, la 4ª no pudo construirse como organización de masas y así pues desapareció) y también en el enriquecimiento del programa: revolución permanente, estado obrero degenerado, revolución política...

La denominación “IV Internacional” permitía, en los años 30, distinguirse claramente de la Internacional socialdemócrata reconstituida y de la Internacional degenerada que se había convertido en estalinista, pero también de las internacionales de las organizaciones centristas, que se negaban de hecho a romper definitivamente con la una y la otra. Hoy, el interés por levantar la bandera de una “5ª Internacional” es muy limitado, porque la vanguardia actual ignora que existe todavía una 2ª, no ha conocido la 3ª Internacional y sólo conocía con el nombre de 4ª Internacional falsificaciones cada vez más reformistas.

Que las corrientes oportunistas, revisionistas y liquidadoras acaban su trayectoria renegando del “trotskismo” y de la “4ª internacional”, es cierto.

- pero ciertos individuos y corrientes continúan en medio de la charca y, en otros casos, esto puede durar décadas, como el caso de Shachtman o de Pablo

- la dialéctica obliga a tener en cuenta también que la usurpación del nombre de Trotsky y de la bandera de la 4ª Internacional ha sido muy útil a toda suerte de sectas y de jefes reformistas de corrientes centristas que nunca tuvieron la menor intención de participar en la revolución y de un día preparar una insurrección.
- Además, la 4ª Internacional no tomó en 1943 el nombre de IC cuando Stalin la liquidó. El pasado es el pasado...

Un aspecto del problema de la numeración que Trotsky no contempló es el siguiente: ¿cuántas “4ª Internacional” hay actualmente? El objetivo de la TCI es realmente añadir una?

La cuestión que os deberíais plantear es la de la continuidad, la de la legitimidad: ¿hay un centro de la 4ª Internacional? ¿existen al menos secciones de la 4ª Internacional? Como materialistas, ¿a partir de qué podéis pretender reconstruir la 4ª Internacional?

15) Nunca una organización revolucionaria ha vivido 70 años

Desde este punto de vista, la 4ª Internacional está definitivamente muerta.

Por todas partes, la práctica totalidad de los sedicentes trotskystas se ha adaptado a fuerzas sociales extrañas al proletariado y ha capitulado ante sus expresiones políticas. Para algunos, esto ha tomado la forma de adaptación a su propia burguesía y de capitulación ante el nacionalismo burgués o la socialdemocracia (M. Shachtman, T.Cliff, N. Moreno, T. Grant, P. Lambert, J. Altamira, G. Lora...) , para otros esto se ha traducido en la adaptación a las burocracias que usurpaban el poder en los Estados obreros de la URSS, de China y de Cuba y en la capitulación ante los partidos estalinistas (M. Pablo, J. Hansen, N. Moreno, E. Mandel, Hardy , G. Lora...). Ninguna sección escapó finalmente.

Su centro de posguerra, el SI, estaba formado por valientes jóvenes europeos (la segunda guerra imperialista los había seleccionado), inteligentes pero inexpertos porque la dirección de la sección americana había rehusado tomar sus responsabilidades enviando uno o dos cuadros a este equipo. El SI tuvo al principio vacilaciones sectarias (aunque menos estúpidas que las del “SI” de Buenos Aires) antes de caer en el oportunismo ante las dificultades, bajo la forma de búsqueda loca de atajos, el primero de los cuales fue tomar al partido estalinista de

Tito, en 1948 , por un partido centrista de izquierda, incluso trotskysta, en el momento en que se consolidaba como burocracia del Estado obrero yugoslavo.

Durante el tercer congreso mundial de 1951, y sobre todo durante el 10º Plenum de 1952, esta dirección (M. Pablo, E. Mandel, L. Maitán...respaldados por un viejo oportunista, P. Frank) se convirtió ella misma en el origen de la adaptación a la burocracia estalinista, de la revisión del programa, de la liquidación de las secciones. En consecuencia, cuando sonó su hora, la 4ª Internacional no acudió a las citas de la historia, ni en 1952 en Bolivia, ni en 1953 en Alemania del Este, ni en 1956 en Polonia y en Hungría, ni en 1964 en Ceilán, etc.. Al contrario de lo que afirmáis, no hay ninguna diferencia, sino de escala, con la bancarrota de las internacionales precedentes. La tesis de la LOI según la cual el fracaso data de...1989 no tiene en cuenta tampoco el trayecto.

Ciertamente, la 4ª Internacional no murió instantáneamente en 1950. Gracias a la herencia de Trotsky y a su lazo con el bolchevismo, resistió a su propia dirección: primero la sección francesa, el PCI, totalmente aislado en 1952, después toda una fracción internacional, al llamamiento de la sección americana, el SWP, en 1953.

Pero todos los esfuerzos por refundar, por reconstruir, que entonces tenían un sentido, fracasaron. El “Comité internacional de la 4ª Internacional” no emprendió una lucha a muerte contra el SI de los usurpadores pablistas, no funcionó nunca como centro y el mismo cubrió todo tipo de revisiones de programa y de adaptaciones. Todas las secciones que lo proclamaron sucumbieron a su vez. El SWP de J. Hansen, convertido en pro-castrista, escindió el CI en 1963 para volver con los pablistas. La SLL de Gran Bretaña que defendió al CI contra esta ofensiva destructora, lo escindió a su vez en 1971 pues G. Healy se vendió a Husein y a Ghadafy, antes de morir alineado con Gorgachov como Mandel. Finalmente, el PCI francés, tras haberse adaptado a la organización nacionalista argelina (MNA) en los años 50 capituló finalmente en 1981 ante la socialdemocracia y su frente popular, antes de liquidarse en un partido reformista, confeccionado en todas sus piezas por Lambert, el PT.

Una organización no existe para la eternidad. Esto no debería extrañar a los dialécticos.

16) El pablismo y la resurrección revisionista del “frente único anti-imperialista”

El estallido de la 4ª Internacional, del que nunca se ha recuperado, data del principio de los años 50. En 1951, la dirección de la 4ª Internacional afirmó, a pesar de la oposición de la sección francesa, un curso pro-estalinista y generalmente liquidador:

Lo que nos distingue del pasado, lo que cualifica nuestro movimiento actual y constituye la carta más segura de nuestras futuras victorias, es nuestra capacidad creciente para comprender, apreciar el movimiento de las masas tal como existe ... y tratar de encontrar nuestro sitio en ese movimiento ... Es el caso, por ejemplo, en Latino América, donde el movimiento anti-imperialista y anti-capitalista de las masas toma a menudo formas confusas, bajo una dirección pequeño-burguesa, como en Perú con el APRA, como en Bolivia con el MNR, o incluso burguesa como en Brasil con Vargas, como en Argentina con Perón. (M. Pablo, informe al 3 Congreso, agosto 1951, Los congresos de la 4ª Internacional, t. 4, La Brèche, 1989, p. 199)

Calificar al APRA y al MNR de pequeño-burgueses es puro maquillaje. Poco importa, porque, para el SI, el carácter burgués de los partidos de Vargas o de Perón no era un obstáculo para subordinarse a ellos. El congreso adoptaba la siguiente línea para Bolivia:

En Bolivia, nuestra sección se esforzará por influenciar el ala izquierda del MNR: preconizará una táctica de frente único anti-imperialista cara al conjunto del MNR. (Resolución sobre América Latina, agosto de 1951, Los Congresos de la 4ª Internacional, t. 4, p. 290, redactada por Pablo)

De esta época, la casi totalidad de las corrientes que se reclaman abusivamente de la 4ª Internacional en América Latina defienden el “frente único anti-imperialista”. Esto justifica la alianza con tal o cual sector de la burguesía “nacional”.

Se trata de sacar adelante una consigna confusa de la Internacional Comunista. Incluso si

Trotsky encontraba alguna dificultad táctica en revisar un aspecto del programa de la IC, nosotros os desafiamos a encontrar una sola referencia al “frente único anti-imperialista” en los documentos programáticos de la 4ª Internacional que pretendáis reconstruir.

China probó que, incluso en los países atrasados, la burguesía no tiene ya un papel históricamente progresista. Trotsky generalizó la estrategia de la Revolución Permanente que originalmente había concebido para la Rusia zarista. Toda revolución debe tener a la clase obrera a su cabeza, incluso en los países atrasados donde es minoritaria.

Para los países con desarrollo burgués retardatario, y en particular para los países coloniales y semi-coloniales, la teoría de la Revolución Permanente significa que la solución verdadera y completa de sus tareas democráticas y de la liberación nacional no puede ser otra que la dictadura del proletariado, quien toma la cabeza de a nación oprimida, ante todo de sus masas campesinas. (L. Trotsky, La Revolución Permanente, 1931, Minuit, p. 124)

La puesta en circulación en los años 50 del “Frente único anti-imperialista” sirvió para cubrir verdaderas traiciones al proletariado, especialmente en Latino América.

17) El “Frente Único Anti-Imperialista” y el apoyo a las reivindicaciones de los policías no forman parte del programa de la difunta 4ª Internacional.

Durante las revoluciones bolivianas de 1952 y 1971, la regresión desde la Revolución Permanente hasta el Frente Único Anti-Imperialista desembocó en la subordinación del proletariado a la burguesía, igual que la política estalinista.

En 1952, el POR boliviano tenía una ase obrera, una tradición, una influencia. Desempeñó un gran papel en la insurrección de abril. Una revolución dirigida por un partido bolchevique-leninista estaba al alcance de la mano en Bolivia. Esto hubiera cambiado la situación en toda América latina, hubiera resituado la 4ª Internacional sobre la vía del Programa y le hubiera dado un fuerte impulso por todo el mundo ...

Pero, contra todas las enseñanzas del bolchevismo, sistematizadas y extendidas por la 4ª Internacional de Trotsky, el POR dio su apoyo al gobierno burgués de Paz Estensoro, el POR se alineó con su “ala izquierda”, la de Lechín la del partido nacionalista burgués que controlaba la nueva central obrera, la COB, y era ministro del gobierno burgués.

El gobierno pequeño-burgués tiene, gracias a las circunstancias, la posibilidad de transformarse en gobierno obrero y campesino. (Lucha Obrera, 25 de mayo 1952, citado por J. Villa, La Revolución de 1952, Bases nº 5, otoño 1992, la revista del PO de Bolivia)

El Partido Obrero Revolucionario apoyará al ala izquierda del MNR en su lucha contra la derecha del partido ... (Lucha Obrera, 11 de noviembre 1952)

La clase obrera debe intervenir activamente en la formación del nuevo gobierno. (Lucha Obrera, 11 de noviembre 1952)

Toda la lucha está centrada sobre la consigna: control total del Estado por el ala izquierda del MNR. (BP del Partido Obrero Revolucionario, 23 de junio 1953)

En consecuencia, la burguesía boliviana conservó el control de la situación, gracias al MNR, ayudado por su ala izquierda, flanqueada a su vez por el POR, pudo reconstruir su ejército y restablecer su orden. El POR estalló entre 1953 y 1956, y una buena parte de sus cuadros pasaron al MNR.

En 1971, lo que quedaba del POR se alineó con los estalinistas, y vergonzosamente confió a los generales el armamento del proletariado. Tras el aplastamiento del proletariado Lora fundó en el exilio un frente popular con los estalinistas y los nacionalistas burgueses.

Tal como hace la FTICI a propósito de Moreno, vosotros minimizáis las responsabilidades de Lora quien, desgraciadamente, encarna las traiciones y el carácter contrarrevolucionario, puestos a prueba por las revoluciones, del pablismo, del “movimiento trotskista” tanto en sus alianzas de clase como en su actitud frente a las fuerzas de represión del Estado burgués.

En vuestro caso, vosotros pretendéis que hay que apoyar las reivindicaciones de los mercenarios de las clases explotadoras, policías y militares profesionales, mezclando este tema

con la actitud de los revolucionarios respecto a los conscriptos (*Posicionamiento de la TCI*, parte III). En Francia ha sido LO quien ha ido más lejos en esa dirección. Pero, ¿cómo pueden los marxistas reclamar que los policías y militares profesionales sean mejor pagados, mejor entrenados, más numerosos, mejor equipados? ¿Para defender mejor la propiedad privada de los medios de producción, para mejor reprimir a las masas tanto en el interior (policía, guardia nacional, gendarmería, ejército) como en el exterior (ejército)? Eso es olvidar completamente su función social en las sociedades de clase.

Bajo las etiquetas de “reconstrucción” o de “regeneración” de la 4ª Internacional, se encuentran todas la escorias revisionistas, oportunistas y liquidadoras de los enterradores y usurpadores de la 4ª Internacional. Para seguir adelante es preciso deshacerse de ellas y cambiarnos la camisa sucia.

18) La perspectiva de “regenerar” la 4ª Internacional muestra la incapacidad de romper con el pablismo

La política de traición del POR de Bolivia de 1952 fue avalada en la época por Moreno, quien como Lora, pretendía que había un ala proletaria y un ala burguesa en el MNR y nutría ilusiones antileninistas sobre la presencia de ministros socialistas en un gobierno burgués:

Exigimos que ministros obreros elegidos y controlados por la Federación de mineros y de la nueva central obrera ingresen en el gobierno (Frente Proletario, 29 de mayo de 1952)

Entre las múltiples variantes de seudotrotskismo provenientes de su descomposición, una de las peores escuelas de zigzags políticos y de capitulaciones oportunistas, de fraudes y de caudillismo es la del morenismo.

N. Moreno colaboró con los revisionistas y los liquidadores europeos que hicieron estallar la 4ª Internacional en 1952-53. en 1951, el POR de Moreno se alineó al “frente único anti-imperialista”:

Los delegados del POR aprueban en su línea general las tesis sobre la situación en Latinoamérica y las tareas....hacen una autocrítica: no comprendíamos la importancia del

frente único anti-imperialista...(Declaración del POR argentino, agosto 1951, Los congresos de la 4ª Internacional, t.4, p.298, Moreno era delegado)

En 1954, L. Vitale (POR Chile) rompe con el SI pablista. Con N. Moreno (POR Argentina), funda en 1956 el “secretariado latinoamericano del trotskismo ortodoxo”, que formó parte del Comité internacional de la 4ª Internacional. Moreno apremiaba así a su rival argentino, J. Posadas, lugarteniente de Pablo en Latinoamérica. Pero el “trotskismo” del SLATO fue del mismo tipo que el de Pablo y Posadas, igual de poco “ortodoxo”. Moreno decía muy a gusto que él practicaba el “trotskismo bárbaro”. Tenía razón en un de los dos términos.

En Argentina mismo, Moreno se adoptó a partir de 1955 al nacionalismo burgués, entrando en un partido peronista (el PSRN) y poniendo su periódico bajo la autoridad del general Perón. Más tarde, cuando la revolución cubana sacudió Latinoamérica, Moreno se identificó, como los pablistas del SI, con el castrismo, incluso con el maoísmo:

Sin duda, la vida ha mostrado lagunas y errores del programa de la revolución permanente...El dogma de que sólo la clase obrera es capaz de cumplir las tareas democráticas es falso...la doctrina de Mao y la teoría de la guerra de guerrilla es el reflejo en el campo de la teoría de la etapa actual de la revolución mundial...(N. Moreno, La Revolución latinoamericana, 1961, citado en Moreno truth kit, SP, 1980, p.13, los morenistas no publican este texto en sus sites de Internet)

Os equivocáis al tomar en serio la adhesión de Moreno a la revolución permanente (Posicionamiento, IV). Al final de su carrera, volvió al ataque contra la revolución permanente.

Cuando la dirección Dobbs-Hansen de SWP abandonó definitivamente el trotskismo por el estalinismo versión Castro y escindió el Comité internacional, Moreno reunió a el “secretariado unificado de la 4ª Internacional”. En 1964, su grupo fusionó con el FRIP castrista.

Moreno no se distanció del castrismo hasta que un ala del PRT, la de Santucho, puso realmente en práctica la guerrilla en Argentina y atrajo así

la feroz represión de la dictadura militar. La organización de Moreno, rebautizada PST, denunció vergonzosamente a sus antiguos camaradas como el igual de la dictadura militar. Más tarde, Moreno desempeñó un papel importante -ayudando a Lambert contraJust- en la capitulación del PCI francés ante el frente popular “Unión de la Izquierda”, en 1981. el PST rebautizado MAS, había alcanzado un tamaño considerable, pero con una línea semireformista. ¿qué combate mantuvo Carlos Munzer o cualquier otro miembro de la dirección de la LOI contra Moreno?

A la muerte de éste, su partido (y su corriente internacional, la LIT-CI), estalló en múltiples fracciones: MST, MAS, PTS, LSR, CS, LOI... La LOI-CI es una escisión del ala izquierda del morenismo argentino, el PTS.

No debemos usar el origen de la LOI contra ella. Dejemos esos métodos a Munzer. Pero, a diferencia del GB, que comenzó un análisis sin concesiones de sus orígenes (S. Just, como el revisionismo se ha adueñado de la dirección del PCI, 1984; 1ª Conferencia del GB, Por la revolución socialista, 2001), la LOI no ha reexaminado en absoluto su pasado.

La filiación pablista es un hecho asumido, cuando los teóricos de la LOI consideran que la explosión de 1963 de la fracción internacional que defendía el trotskismo (el CICI) y la liquidación procastrista de la principal organización trotskista mundial (el SWP) fueron un progreso (aunque limitado) y una “reunificación”:

*En 1963, después de 10 años, se produjo una **reunificación parcial** entre la tendencia pablista y el SWP norteamericano. (C. Munzer & S. Novak, Los acontecimientos de 1989, Klement, 2000, p.240, el subrayado nuestro)*

En la respuesta a vuestro posicionamiento, la FTICI habla siempre de “reunificación de 1963” refiriéndose a esta victoria del pablismo y al grave debilitamiento de las posibilidades de reconstrucción o regeneración de la 4ª Internacional.

De hecho, la dirección de la LOI se define como una componente de esa ficción reaccionaria que es el “movimiento trotskista”. intenta aparecer como su ala izquierda, especialmente frente a sus rivales de Argentina. Pero el ala izquierda del seudo trotskismo sigue siendo centrismo:

Bajo la influencia de las circunstancias (tradición, presión de las masas, competencia política) el centrismo se vió forzado, en determinados periodos, a hacer alarde izquierdismo...Pero, cuando amenaza un serio peligro, la auténtica naturaleza del centrismo sube a la superficie...(L.Trotsky, La única vía, 13 septiembre 1932, Cómo vencer al fascismo, Buchet-Chastel, 1973, p.283, el subrayado es nuestro)

Como sus rivales en Argentina, el MST, el MAS, el PO y el PTS, que se reclaman todos de la 4ª Internacional, y apoyan esta pretensión en una corriente internacional más o menos extensa, la dirección de la LOI quedaba bastante ridícula con su GOI chileno, un grupo que ella misma estranguló hasta el punto de no sacar ninguna publicación desde hace al menos dos años.

El COTP inició pues, en el 2001, una primera tentativa de ampliación en el extranjero con la LRP de Estados Unidos, la LCR de Japón, la EDM de España, sin ningún resultado.

Pero , con la crisis revolucionaria abierta en diciembre de 2001 en Argentina, la LOI tuvo más éxito: el CWG de Nueva Zelanda, LM de Perú y el GB de Francia se desplazaron en diciembre de 2002 al congreso de la COTP. Se tomó la decisión de examinar la posibilidad de elaborar una posición común acerca de la guerra imperialista que amenazaba Irak y de lanzar una Convocatoria para una conferencia internacional. En diciembre de 2003, el siguiente congreso del COTP acogió con entusiasmo al PO boliviano. Por otra parte, la Convocatoria permitió realizar contactos con otras organizaciones en Australia, en Brasil (gracias a vosotros), en Perú, en España y en Turquía. El COTP-FTICI creyó llegado el momento de desembarazarse del Colectivo, de emanciparse de todo control extranjero y de afirmar su caudillismo de forma ampliada.

III. EL TEST DE LA "PRECONFERENCIA" DE JULIO DE 2004

19) Una lección de democracia obrera que no hemos recibido

Una de las técnicas manipuladoras de la dirección de la LOI consiste en reclamar testimonios de confianza de sus socios, por medio de un chantaje primero plañidero y después amenazante:

- con vosotros, ha consistido en un falso envío por Internet en nuestro nombre.

- En el seno del Colectivo consistió en la ruptura con LM de Perú, una organización que había fundado el Colectivo con la LOI.

Es género de ultimátum dice mucho sobre las costumbres y el funcionamiento del COTP-FTI. Son extraños a las tradiciones de Marx, Engels, Luxemburg, Lenin y Trotsky, sin embargo, el representante del CWG (el camarada D. Brownz) tuvo a bien plegarse y afirmar solemnemente su confianza en aquellos que acababan de calificar a sus propios camaradas de CEMICOR de "grupo descompuesto", de "estalinistas" y de "polpotistas"...

Por su parte, la CC de GB recordó al "secretariado internacional" el ABC de la moral proletaria y de la política marxista: la confianza se merece y se conquista con los actos. Nosotros no mantuvimos nuestras posiciones frente al aparato de Lambert y fuimos excluidos del partido que veníamos construyendo desde hacía años, el PCI, para acabar aceptando, 20 años después, las exigencias inadmisibles de sus primos argentinos.

El GB ya había tenido que rechazar, en abril de 2003, el orden del día de su 2ª conferencia que pretendía imponerle el "SI del COTP": discutir un texto interminable de C. Munzer. En enero de 2004, el GB estableció un balance político profundizado de la escisión de Lucha Marxista y de la crisis del Colectivo (*La escisión del LM y la crisis del Colectivo internacional*, 26 de enero de 2004). La dirección de la LOI jamás respondió, pero decidió romper con el GB e intentar liquidar el Colectivo.

Cuando la dirección de la LOI se negó a desplazarse para la reunión del Colectivo y cuando adelantó la fórmula del "comité paritario", la CC del GB comprendió que se trataba de liquidar el Colectivo. No podía haber sitio para el COTP-FTICI, el Colectivo y el Comité paritario. Una de las muñecas rusas debía desaparecer y, para los jefes de la LOI, no podía tratarse del COTP...Sólo la dirección del CWG del dio un nuevo crédito a las maniobras morenistas.

En abril de 2004, la FTI da la espalda súbitamente al Colectivo, a la forma clásica de Moreno, Healy o Lambert, evitando toda discusión profunda en él. Y sin embargo hace como que defiende la Convocatoriamientras liquida brutalmente al Colectivo que la ha adoptado. O bien esta gente son simples locos que meten fuego a su propia casa, o bien son cínicos que toman a los otros por imbéciles. Adoptéis la hipótesis que adoptéis, es

inquietante para vosotros y para todos los que colaboran actualmente con la FTI.

Para el Colectivo, la segunda hipótesis era la buena: el COTP-FTICI reniega de la Convocatoria. La “preconferencia” lo ha demostrado.

20) Por qué el GB no puede asociarse a un organismo creado por la dirección de la LOI

La Convocatoria lanzada en 2003 por el Colectivo (entonces compuesto por cinco organizaciones: CWG Nueva Zelanda, GB Francia, GOI Chile, LM Perú, LOI Argentina; posteriormente adherieron el GG España, PO Bolivia y PO Colombia) se esforzaba por sacar las principales lecciones de la lucha de clases mundial. Se proponía en ella la realización de una conferencia para reunir a escala internacional lo que queda sano de las organizaciones que se reclaman del trotskismo y también a las corrientes que, sin proceder de esta tradición, reencontrasen el camino del bolchevismo.

El Colectivo había sido lanzado en diciembre de 2002 en Argentina. Se reunió por primera vez en abril de 2003 en Francia. Se reunió de nuevo en abril de 2004, esta vez en Bolivia. Después de haber hecho de todo para sabotear esta reunión, después de haber preparado a su base para la escisión del Colectivo con un texto tan copioso como absurdo sobre el “federalismo” del GB y con “cartas” llenas de ataques personales, el “secretariado internacional” del COTP anunció en el último momento el envío de uno de sus miembros. Éste fue alojado por la militante del COTP que habita en Bolivia.

Los dos cuadros del COTP tenían la consigna de rehusar *toda discusión política* en provecho de su propuesta de formación de un “comité paritario”. Por otra parte, Negro y Sánchez dejaron la reunión desde el segundo día.

La telenovela difundida en episodios diarios por Internet, antes, durante y después de esta escisión del COTP, merece situarse en la antología del seudotrotskismo. El equipo de C. Munzer (J. Pico, Lourdes, L. Sánchez y Q. Negro) inventó:

- Una reunión fraccional del Colectivo a sus espaldas
- Su exclusión de la reunión del Colectivo,
- El abandono en la calle y en las manos de la policía de su enviado,

- Resoluciones secretas del Colectivo,
- Un lujoso salón como lugar de reunión...

Más tarde, la FTI añadió el entrismo del GG en el PSOE. Así se “educa” los miembros de la LOI y de sus satélites, así se “informa” a los grupos brasileños cuya dirección se negaba a darnos el COTP (¿“luz, luz, más luz”?). Así ha sido fundada la FTICI, cuya divisa debería ser: “*calumnia, que algo queda*”.

Los representantes del Groupe bolchevik, de Lucha Marxista y de Poder Obrero han sacado en conclusión de que no pueden organizar nada en común con los que lo han aprendido todo del bandido político Moreno...y sobre todo no pueden organizar un *Tribunal Moral*.

La verdad es siempre revolucionaria.
(L. Trotsky, Carta abierta a la redacción de La Verité, 5 de agosto de 1929)

El GB no os ha lanzado un ultimátum sobre el “secretariado internacional” pablista-morenista, no ha exigido jamás que rompáis con los jefes de la LOI previamente a la discusión –y a iniciativas comunes entre vosotros y nosotros. Comprendemos que nuestra experiencia no puede reemplazar a la vuestra.

En correspondencia, , os rogamos que respetéis nuestro balance, las lecciones que sacamos de él. El GB no tomará la responsabilidad ante la vanguardia revolucionaria mundial de crear ninguna organización con la dirección actual de la LOI, que miente, sistemáticamente y sobre cualquier tema, a sus militantes y a los revolucionarios extranjeros.

21) El “comité paritario” del COTP-FTICI ha nacido muerto

Nos habíais invitado a una “preconferencia” en Brasil, es decir, a atravesar el Atlántico y el Ecuador, para fundar un “Comité paritario” con la dirección de la LOI de Argentina.

En nuestra opinión, el GB y los otros grupos cometen un error político mayor no participando y no sosteniendo favorablemente la constitución del Comité paritario. (FT Brasil, Carta, 7 de julio de 2004)

La FTICI también lamenta que el GB no haya acudido a esta “preconferencia” y le propone también sumarse al “comité de enlace” que ha fundado la “preconferencia”.

Invitar al GB y al GG a integrarse al debate y a este Comité de enlace...
(Acta de la preconferencia, firmada por los representantes de la FTICI)

Los jefes de la LOI, invitándonos a constituir con ellos un “comité paritario”, se ridiculizan y demuestran que su “Comité paritario” o su “Comité de enlace” es un cuarto trastero sin principios. ¿Cómo pueden proponer una estructura común con el objeto de regenerar la 4ª Internacional (sic) a los que, según las resoluciones de su congreso de fundación, los han excluido del Colectivo (sic) y han sucumbido a la ola rosa socialpatriota (sic) que suponen sobre Europa, hasta el punto de practicar el entrismo en la socialdemocracia (sic)?

Esta gente ha roto su lazo internacional con nosotros, han escindido el Colectivo que habían fundado con el Groupe bolchevik. Traicionan al GB y a las otras organizaciones fieles al Colectivo como a enemigos que los que han declarado la guerra en su congreso de fundación.

En estas condiciones ¿teníamos que gastar varios meses de cotizaciones de nuestra pequeña organización? El 10 y 11 de julio los hechos aportaron la respuesta. La “preconferencia” revistió un carácter puramente continental, incluso regional, porque el CRI de Francia se zafó en el último momento y el CWG de nueva Zelanda no se desplazó.

El proyecto de “comité paritario”, por el que la LOI convocó la “preconferencia” y abandonó el Colectivo, ha abortado. En su lugar, la FTICI ha fundado, con vosotros y varios grupos brasileños, un “comité de enlace” superficial, sin programa, sin ninguna claridad en las ideas.

22) El “comité de enlace” en busca de chivos expiatorios

La única ventaja es haber dispensado a los miembros del Colectivo de la lectura de las interminables peroratas que el neomorenismo inflinge habitualmente. En este texto excepcionalmente corto encontramos, ¡ay!, a pesar de todo, la marca de la dirección de la LOI, la demagogia:

Invitar al GB y al GG a integrarse al debate y a este Comité de enlace, a modificar su actitud política expresada en su decisión de no participar en la preconferencia de Brasil, a la que

estaban expresamente invitados, y a pesar de ser de los redactores de los 21 puntos y los iniciadores de la Conferencia, dando la espalda lamentablemente a los camaradas que al precio de un esfuerzo enorme nos hemos reunido para buscar un camino revolucionario internacionalista. (G. Gamboa, A. de Oliveira, Andrade, W. Torres, O. Lisboa, Acta de la preconferencia, 10-11 de julio 2004)

Camaradas de la FT y del CC-POR ¿creéis ayudar a la sana discusión internacional ratificando afirmaciones infundadas?

- ¿Por qué el GB y el GG de España fueron invitados a formar parte de un “comité de enlace” y no Lucha Marxista de Perú, ni Poder Obrero de Bolivia? El GG no estaba entre los redactores de la Convocatoria ni los “iniciadores” de la Conferencia internacional; LM sí.
- ¿Por qué nosotros, que gastamos toda nuestra tesorería en diciembre de 2002 para reunirnos con los grupos de Latinoamérica y de Oceanía, que integramos un cuadro de la LOI en nuestra CC entre abril de 2003 y febrero de 2004, (y que lo alimentamos y alojamos durante todo este periodo) deberíamos aceptar lecciones de internacionalismo de la dirección de la LOI, que publicó en función de sus necesidades nacionales la Convocatoria internacional sin espera a la aprobación de todos los miembros del Colectivo, que rechazaba reunir el Colectivo en otra parte que no fuera Argentina?
- ¿No será a causa de la orientación política que se ha dedicado tan “enorme esfuerzo” para obtener tan pocos resultados? Los responsables del fracaso de la “preconferencia” de Brasil, son los que han rechazado los 21 puntos y los que han querido lanzar un “comité paritario” para sabotear el Colectivo.
- ¿En base a qué el “comité de enlace” puede invocar los 21 puntos de la Convocatoria? En realidad tiene otra base política. La “preconferencia” se definió a sí misma mediante sólo 5 puntos, así pues, contra los 21 puntos, contra la Convocatoria. En consecuencia, la futura (si finalmente tiene lugar) “Conferencia” del “comité

de enlace”, teniendo una base distinta de la Convocatoria, no tiene nada que ver con el proyecto del Colectivo de una conferencia de los trotskistas sanos y de las organizaciones obreras revolucionarias *contra el reformismo y el centrismo*.

23) Desde su aparición el “Comité de Enlace” burla sus propias declaraciones.

El objetivo de los 21 puntos de la Convocatoria era poner a los oportunistas contra la pared. En el seno mismo del Colectivo que la había redactado, la dirección de la LOI la ha cuestionado. Ha pasado de 21 puntos a 5 puntos. La “preconferencia” reunida en un epicentro de la lucha de clases mundial, Brasil, ha sido incapaz de proponer el menor documento serio a la vanguardia internacional.

El “Comité de enlace” que se formó no toma en serio sus escasas conclusiones, tanto sobre la democracia obrera como sobre las condiciones para formar parte de él.

Sumarse al “Comité de enlace” no exige gran cosa:

Hacer un llamamiento a debatir y adherirse al Comité de enlace a todo grupo que lo desee, partiendo de su opinión (sic) sobre la Convocatoria original de los 21 puntos, sobre los puntos de acuerdo, las divergencias y los debates que hemos enumerado (sic), y de la publicación de los 21 puntos en sus órganos de prensa. (Acta de la preconferencia, 10-11 de julio 2004)

Si la LOI puede aliarse en Argentina con la LSR, aun le es más fácil encontrar socios en Francia:

Al centrismo le es todavía menos difícil la elección de sus aliados en el terreno internacional que en su propio país. L. Trotsky, Centrismo y IVª Internacional, 22 de febrero de 1934, Obras, t. 3, EDI, 1978, p. 241)

En consecuencia, la “preconferencia” propone al CWG y ... al CRI de Francia que se sumen al “comité de enlace”. Bien es verdad que la FTI no puede dirigir esta propuesta a la FUR de Francia, a la que saludaba en su órgano (BIOI nº 6) porque la FUR ya se a disuelto y se a sumado al PT de Lambert y de D. Glugkstein.

El grupo CRI de Francia ha rechazado claramente la Convocatoria apoyándose en todo tipo de formulaciones revisionistas. Como lo explicó el GB en su respuesta al CRI, que os hemos comunicado, esto está en relación con su práctica: por minúsculo que sea el CRI dirige un sindicato estudiantil que cogestiona la universidad, como los estalinistas y socialdemócratas.

El CRI, que participó en la 2ª Conferencia del GB, no ha invitado al GB ni a la LOI a sus reuniones, a pesar de habérselo solicitado. El CRI se ha negado a asociarse a la lucha del GB contra las burocracias sindicales en mayo-junio de 2003, cuando las huelgas y manifestaciones contra los ataques a las pensiones. Cuando, tras este movimiento un militante del CRI ha sido víctima de la represión, el CRI se ha dirigido al PCF y la LCR, antes de informar al GB. El CRI distribuyó un panfleto común, el 1º de mayo de 2004, con el grupo francés de la FTCI ligadla PTS argentino. El CRI ha dado su apoyo al “comité paritario” donde pensaba parlotear ... sin ningún compromiso. Finalmente, nadie del CRI se ha desplazado a la “preconferencia”.

Ahora, el CRI está invitado por la “preconferencia” a sumarse al “comité de enlace”. Poco importa que el CRI no haya publicado la Convocatoria en su revista, “Le Cri des Travailleurs”, a pesar de habérselo solicitado el GB y la LOI. La “preconferencia” afirma a la vez el requisito de haber publicado la Convocatoria en la propia prensa mientras propone la adhesión al CRI, que jamás lo ha hecho. ¿Cuáles son los principios del “comité de enlace”?

Sobre la democracia obrera, el “comité de enlace” practica un doble lenguaje todavía más hipócrita. Se permite invocar un párrafo de la Convocatoria:

La socialdemocracia, el estalinismo y las burocracias sindicales han sacrificado lo más elemental de la moral de clase. Los centristas, los revisionistas, y los liquidadores de la 4ª Internacional les siguen los pasos. El proletariado tiene sed de rectitud, de honestidad, de abnegación, de la más amplia democracia obrera. Para discutir, para elegir, y para actuar, los trabajadores deben expulsar de las organizaciones obreras los métodos introducidos por las direcciones que intentan suprimir o silenciar las divergencias en el interior del

movimiento obrero mediante la calumnia, las amalgamas y la violencia física. (Colectivo, Convocatoria, p. 19, el subrayado es nuestro)

El congreso de fundación de la FTICI afirmó que sus representantes habían sido excluidos del Colectivo en abril del 2004, cuando en realidad habían abandonado voluntariamente su reunión de Bolivia remitiendo además a los organizadores (Poder Obrero) una declaración escrita y firmada que lo atestigua. ¿Y vosotros firmáis con estos bandidos políticos una acta que se permite sermonearnos y que nos pide que “modifiquemos nuestra actitud política”?

El “secretariado internacional” del COTP-FTICI trató en diciembre de 2003 a Lucha Marxista de “estalinistas” y de “polpotistas”. Aunque el GB, el GG, y el CWG se lo han pedido repetidamente, no han retirado jamás estos insultos, estas calumnias y estas amalgamas. Hoy vosotros habéis firmado con estos individuos un extracto de la Convocatoria que es la antítesis de lo que ellos hacen; os asociáis a falsificadores y a calumniadores para hacer un “comité paritario” que pretende dar lecciones al Colectivo y al mundo entero.

¿Fundareis mañana un “tribunal moral” con Carlos Munzer como juez?

24) La alquimia centrista de la FTICI y el fiasco del “comité paritario”

La perspectiva del morenismo de izquierdas argentino –reivindicado abiertamente en el BIOD n° 6- es poner en pie una Conferencia internacional centrista. Pero para “buscar un camino revolucionario internacionalista”, hacen falta un mapa y una brújula, honestidad y un programa. Sea cual sea su nombre, el “comité paritario” como el GB predijo al CWG, ha estado paralizado por la heterogeneidad de su composición.

De acuerdo con el acta que nos habéis enviado, las organizaciones presentes constataron que divergían sobre:

- a) El método para abordar la realidad.
- b) La consigna de las “brigadas obreras internacionales” en Irak.
- c) La situación y el programa en Argentina, incluida la declaración Río Turbio.
- d) La táctica del “frente único anti-imperialista”.
- e) La política militar y policial.
- f) La intervención en los sindicatos.
- g) La caracterización del gobierno de Brasil.

- h) La concepción del centralismo democrático y de la construcción internacional.
- i) La restauración del capitalismo.
- j) El “Tribunal moral internacional”.

Dicho de otra manera, los componentes del “Comité paritario” – “Comité de enlace”, no están de acuerdo en nada. No tienen ningún futuro. Tales bloques sin principio son la “piedra filosofal” de los alquimistas que sueñan con transformar el plomo (el pseudo-trotskyismo revisionista y oportunista) en oro (una 4ª Internacional “regenerada”). Todo esto era previsible y había sido anunciado (Lucha Marxista, La FTI y su ‘centro internacional’, 6 de julio 2004).

La dirección de la LOI intentó destruir el Colectivo, cuyo objetivo era constituir un centro internacional sobre la base de los 21 puntos. A una pretensión oportunista corresponden a menudo medios deshonestos: ellos han mentido a sus propios militantes y han calumniado al Colectivo. Pero, a pesar de los medios de la LOI, que era la organización más numerosa y la única dotada de un aparato, a pesar de su presencia en cuatro países de América Latina, la “preconferencia” ha desembocado en un fracaso político. No a causa de la ausencia del GB y del GG, evidentemente, sino en razón de sus bases políticas, es decir de su deserción del Colectivo y del abandono de los 21 puntos.

La “preconferencia” quizás habrá requerido un “enorme esfuerzo”, pero no ha producido ningún documento digno de una conferencia internacional que reúna a gente seria. El Colectivo había sido capaz de posiciones comunes sobre Irak y Bolivia, y de lanzar una Convocatoria con 21 puntos para eliminar a los reformistas y los centristas incorregibles. El “comité paritario” que debía reemplazarlo con ventaja ni siquiera ha podido ver la luz; la “preconferencia” no ha podido adoptar el más mínimo texto sobre Brasil o sobre cualquier otro asunto. Los hechos son testarudos.

¿CÓMO PROSEGUIR SANAMENTE LA DISCUSIÓN, DESLINDARSE DEL CENTRISMO Y AVANZAR HACIA UN CENTRO INTERNACIONAL?

La CC del GB ha invitado a los representantes de la LOI que han anunciado una gira por Europa a presentar sus puntos de vista ante todos sus militantes. El Colectivo se reserva la posibilidad de intervenir en las reuniones y las conferencias que se reclamen del trotskismo. Pero el GB no puede integrarse en

reagrupamientos centristas sin programa, ni participar en un organismo impulsado por bandidos políticos.

En un periodo de reflujo marcado particularmente por la derrota histórica del proletariado mundial que significa el restablecimiento del capitalismo en Rusia, el reagrupamiento de la vanguardia sobre la base del bolchevismo sólo puede ser un proceso lento y complejo que exigirá paciencia y firmeza, frente a las inevitables confusiones y retrocesos.

Camaradas de la FT y del CC-POR, para que la discusión progrese y para que la actividad en común tenga continuidad, nos parece deseable que la TCI exija a la FTI la retirada de los apelativos de “estalinistas” y “polpotistas” dirigidos a los compañeros de Perú;

Esperamos que no habreis cambiado de opinión en cuanto al carácter democrático del debate internacional a partir de la Convocatoria:

El método de preparación debe consistir en la edición de un boletín interno internacional que publique obligatoriamente todos los documentos que emanen de las organizaciones que han hecho suya la Convocatoria. (Posicionamiento de la TCI, parte VII)

La TCI debería pedir la publicación y la difusión entre los militantes de los grupos de la “preconferencia” de los documentos que emanen de las organizaciones que han adoptado la Convocatoria internacional (“Luz, luz, más luz”):

- El balance de la escisión de LM y de la crisis del Colectivo aportado por el GB (26 de enero 2004)
- La respuesta de GB a la contribución del CRI sobre la Convocatoria (11 febrero 2004) y la carta del GB a los partidarios de la Convocatoria sobre el CRI (5 de abril 2004)
- La carta del GB al Colectivo enviada durante la reunión de Bolivia (10 de abril 2004)

- La declaración internacional por la derrota del imperialismo en Irak lanzada por el Colectivo y firmada conjuntamente por la TCI y los DPG de Turquía (1º de mayo 2004)
- La respuesta del GG al GOI sobre la aristocracia obrera (2 de mayo 2004)
- La contribución de LM sobre Zimmerwald y la conferencia de la FTI (6 de julio 2004)
- Esta respuesta del GB ...

Invitamos a la TCI y todos los otros grupos que han participado en la “preconferencia” a participar en la discusión del proyecto de declaración Europa que está en curso a iniciativa del Colectivo.

Estamos dispuestos a discutir un proyecto semejante redactado por una organización del Brasil sobre la situación y las tareas en este país decisivo.

Por otra parte, si tras las discusiones y sus reflexiones, la FT de Brasil y el CC-POR de Argentina se reconocen en la Convocatoria internacional del Colectivo y sacan de ella las consecuencias contra el apoyo a las reivindicaciones de los policías y los militares de carrera, contra toda alianza con la burguesía nacional y toda ala del ejército, deberían incorporarse al Colectivo. Eso sería un avance hacia el reagrupamiento internacional de los revolucionarios que se propone el Colectivo.

La preeminencia y la continuidad del pensamiento revolucionario, incluido en los periodos más negros, constituyen una enorme ventaja, que posteriormente centuplica sus frutos en los periodos de ascenso revolucionario. (L. Trotsky, Alquimia centrista o marxismo, 24 de abril, Obras, t.5, EDI, 1979, p.261)

Con nuestro saludo bolchevique,
La célula central del Groupe bolchevik

DIFERENCIAS DEL GRUPO GERMINAL CON EL TEXTO “CONVOCATORIA A UNA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LOS TROTSKISTAS PRINCIPISTAS Y LAS ORGANIZACIONES OBRERAS REVOLUCIONARIAS INTERNACIONALISTAS” (Octubre de 2003)

1.- Es preciso profundizar y mejorar el análisis sobre la crisis económica, delimitando claramente la imposibilidad de que las fuerzas productivas sigan creciendo bajo el capitalismo en su fase imperialista. Para ello será necesario fijar claramente el concepto *fuerzas productivas* y el de *necesidades humanas*. El texto debe, asimismo, desarrollar el nuevo auge de la economía armamentos (que en estos momentos, y a diferencia de la posguerra de la segunda guerra mundial imperialista) no consigue frenar el desempleo pero, sin embargo, aumenta aún más, si cabe, el parasitismo, déficit y el capital ficticio.

2.- Respecto a las organizaciones centristas los revolucionarios no debemos ‘separarnos’ sino diferenciarnos políticamente de forma tajante para poder, así, hacer un necesario trabajo sobre ellas para hacerles virar más a la izquierda o ganarnos a los elementos o corrientes que se desgajen de ellas por su izquierda.

3.- En cuanto al imperialismo y las potencias imperialistas se debe desarrollar que la actual fase, además de perseguir el abaratamiento de las materias primas, persigue sobretodo el control de las mismas en disputa entre los diversos imperialismos. Por otra parte, el imperialismo continúa necesitando la conquista de nuevos mercados que más que ‘geográficos’ son ahora ‘sectoriales’ (como por ejemplo en agricultura con las semillas transgénicas y patentes, en farmacia con patentes nuevas, en el sector audiovisual...). También nuevos mercados de la mercancía fuerza de trabajo (‘deslocalizaciones’) y de capitales para financiar los crecientes déficit de las metrópolis. La conquista de estos nuevos mercados continúa traducéndose en la negación de las necesidades humanas históricas, la destrucción de las anteriores y, esto último, en un grado histórico superior.

4.- Sobre la ‘utopía burguesa de una Europa capitalista unificada’ es preciso desarrollar la argumentación más y en el sentido en que, como utopía reaccionaria que es, podría, en efecto, realizarse pero a condición de enormes retrocesos en las condiciones de vida de las masas (en especial de la juventud y de la inmigración); a condición de ataques redoblados

contra las condiciones de trabajo y salariales del proletariado (no dejando al margen de estos ataques a su aristocracia obrera); a condición de la profundización en la destrucción de fuerzas productivas (y, en especial, de la fuerza de trabajo y de los recursos naturales); a condición de la exacerbación de las guerras comerciales y del rearme destinado tanto a la defensa del orden burgués como a solventar, en última instancia, las guerras comerciales en el terreno militar; a condición, pues, de un aumento de la represión policial, de la negación de la democracia y de las tendencias bonapartistas en los diversos estados y en el centro mismo de la ‘construcción europea’.

5.- Es necesario desarrollar la crítica al nacionalismo burgués, en especial su incapacidad para resolver y asegurar las exigencias democráticas radicales. La teoría de la revolución permanente, respaldada en positivo y en negativo por la experiencia histórica, exige que el inicio y profundización de la revolución en cada país, con las conquistas democráticas y socialistas del gobierno obrero y campesino, se resuelva en la arena mundial. Por tanto es preciso redoblar el llamamiento a los proletariados a apoyar los procesos revolucionarios.

6.- En la tesis 8 es necesario delimitar y caracterizar claramente a las organizaciones burguesas de las obrero-burguesas y obreras ya que la redacción, tal y como está, hace creer que cuando exigimos la independencia de las organizaciones obreras nos referimos a las burguesas que se citan antes de este párrafo.

7.- Respecto a la caracterización del Foro Social Mundial como nueva internacional reaccionaria es preciso ligar mejor la reconversión del estalinismo con el papel que éste juega en el FSM en cuanto que, entre otras cuestiones, supone el desarrollo en aquél de las tendencias socialdemócratas (ya señaladas pro Trotsky hace años) como reacción ante la destrucción del centro del Kremlin. Asimismo es preciso clarificar las dificultades que la burguesía va a tener para levantar solidamente una tal internacional si ésta responde a los intereses de un imperialismo concreto. Más teniendo en

cuenta que la Internacional Socialdemócrata no está en proceso de desaparición.

8.- Salta a la vista que se ha soslayado la discusión sobre qué estados pueden aún caracterizarse como obrero degenerado-deformados. En función del conocimiento de la realidad de cada uno de ellos en cuanto al mantenimiento de la propiedad colectiva, grado de extensión y profundización del proceso de privatizaciones; monopolio comercio exterior; normas de producción y distribución; correlación de fuerzas entre las burocracias restauracionistas y el proletariado; entre éstas y el imperialismo y entre ambos y el proletariado internacional. Además será necesario analizar la importancia de la destrucción del primer estado obrero, Rusia, a fin de caracterizar a estos estados, es decir: qué supone la lucha de clases mundial para esta caracterización.

9.- Es totalmente imprescindible hacer constar que los revolucionarios están por la defensa de todas las conquistas de la clase obrera, incluso las parciales. Es totalmente imprescindible hacer constar que los revolucionarios estamos por la defensa incondicional de estas conquistas *también* en los países imperialistas.

10.- Respecto al pronunciamiento sobre el terrorismo y los revolucionarios como el texto se refiere al 'individual' realmente lo que hace es no pronunciarse sobre el terrorismo que en estos momentos prima: sobre el ciego y masivo. Es totalmente necesario que el texto acabe pronunciándose, y en contra, al respecto, mucho más cuando son ya varios los atentados de este tipo que han estado dirigidos directamente contra la clase obrera.

11.- La redacción actual llama a engaño sobre el papel de la ONU ¿La ONU vuelve a Irak para 'defender' a Francia y Alemania? Es necesario caracterizar la actual crisis de la ONU si queremos estar armados políticamente para la discusión con las bases del centrismo y reformismo pacifista. Asimismo es también necesario introducir en el texto el análisis, caracterización y momento actual de los bloques

militares (en especial el de la OTAN y los desarrollos de 'defensa común europea').

12.- Se debe diferenciar, caracterizándolos, los diferentes sindicalismos (Europa, América Latina, USA, Rusia, China, etc.). Profundizar, que en el actual desarrollo del reformismo sindical, la colaboración de clases se ha convertido en una práctica integración de la burocracia y, sobretodo, en la completa integración y dependencia del sindicato respecto al estado burgués. Es preciso rectificar en la tesis 14 la frase "en provecho de esa burocracia": la burocracia colabora para mantener y mejorar su *modus vivendi* pero lo hace en provecho de la burguesía y en muchas ocasiones ello supone ir en contra de los intereses particulares de si misma en general o de capas de ella en particular.

13.- Es imprescindible diferenciar el FU de la unidad de acción ("frente único o unidad de acción"). Siendo unidad de acción, el frente único es un nivel superior y diferente de aquélla. Es necesario desarrollar los elementos de una política actual de frente único acoplada a los diversos países, a las correlaciones de fuerzas en cada uno de ellos y al actual proceso de descomposición de los partidos obrero burgueses y organizaciones sindicales. Estas organizaciones siguen siendo los instrumentos actuales con que cuenta la clase a falta de construcción del POR de masas y, por tanto, es necesario articular las reivindicaciones puente sobre el eje del frente único que hace posible el logro de éstas.

14.- En cuanto al centrismo seudotrotskista (tesis 18) es necesario explicar las dinámicas 'internas' que han llevado a la degeneración caracterizando las políticas que la han sustentado. El cómo y el por qué de esta degeneración es una tarea imprescindible de desarrollar de cara a la posterior discusión con grupos de diversa procedencia teórica. Asimismo también es preciso analizar el peligro de la construcción de miniaparatos de desarraigados sociales, sacando, al menos, las enseñanzas de la degeneración lambertista.